

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

ADMINISTRACIÓN FEDERAL DE SERVICIOS EDUCATIVOS EN EL

DISTRITO FEDERAL

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y

ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO

ESCUELA NACIONAL PARA MAESTRAS DE JARDINES DE NIÑOS



DOCUMENTO RECEPCIONAL

“JUGUEMOS A RESPETARNOS”

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

GENERACIÓN: 2011-2016

PRESENTA

JESSICA JIMÉNEZ LÓPEZ

CIUDAD DE MÉXICO

JULIO 2016



ESCUELA NACIONAL PARA MAESTRAS DE JARDINES DE NIÑOS
TURNO MATUTINO

APROBACIÓN DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTRA. ARACELI JUDITH JIMÉNEZ HERNÁNDEZ
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
PRESENTE

Con base en las condiciones que debe reunir el Documento Recepcional para sustentar el Examen Profesional y de acuerdo a la normatividad señalada por la Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio, la que suscribe rinde dictamen de aprobación, que con el título "Juguemos a respetarnos", elaboró JIMÉNEZ LÓPEZ JESSICA, estudiante de la Licenciatura en Educación Preescolar, Plan de Estudios 1999.

Se extiende la presente en la Ciudad de México, a los veinticuatro días del mes de Junio de dos mil dieciséis.

ATENTAMENTE

MTRA. CONSUELO CHÁVEZ DURÁN

c.c.p. Estudiante

DGENAM-DFI-PO-005-06 Rev. 7

*Un niño,
siempre
puede enseñar
tres cosas
a un adulto:
a ponerse contento sin motivo,
a estar siempre ocupado con algo
y a saber exigir con todas sus fuerzas
aquello que desea.*

Paulo Coelho

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Gracias por haberme dado la vida, por permitirme nacer y crecer dentro de una familia, llena de amor, fomentada en valores, respeto y en conocimiento tuyo, gracias por fortalecer mi vida en este camino de formación como docente, gracias por haberme dado a esa familia que siempre ha estado ahí para mí. Gracias por permitirme nacer y por darme la dicha de conocerte y confiar en ti, sé que todo lo que tengo y soy es gracias a ti y tu gran misericordia conmigo y mi familia. TE AMO DIOS.

A MIS QUERIDOS PADRES

Gracias mami y papi, siempre estuvieron ahí para mí, no importando las dificultades, siempre me apoyaron. Papito chulo, gracias porque siempre estuviste ahí, por pararte temprano para recorrer toda la ciudad y llevarme a la universidad, por ser ese ejemplo de persona trabajadora, por hacer cada oración por mí, demostrarme que puedo lograr mis metas. Mami, gracias por ayudarme en mis planeaciones, en preparar material, en desvelarte conmigo estudiando, gracias por cada uno de tus consejos, regaños, por cada palabra de aliento, por siempre levantarme y recordarme que el gigante está conmigo, gracias por cada una de tus oraciones, pidiéndole a Dios que me guardará y me diera sabiduría, no existen palabras para darte las gracias por todo lo que me has dado. Sé que es gracias a Dios primeramente y al apoyo de ustedes que pude llegar hasta aquí. Los amo.

A MIS HERMANAS

Gracias por ser parte fundamental de esta meta, quizá la vimos lejana, pero ustedes jamás dejaron de confiar en mí, no saben cómo agradezco a Dios que me haya dado a estas hermanas tan hermosas, las amo. A mi pequeña pulga, gracias por todas esas veces que me apoyaste en material, ideas, en confiar en mí, en decirme que yo podía, gracias porque después de un largo día de jornada, alegrabas mi vida con un abrazo, con una sonrisa. A mi ejemplo, Kary, gracias por todas esas veces que confiaste en mí, por demostrarme que se puede salir adelante no importando la crítica de la gente, por ser ese ejemplo de cumplir las metas, los sueños; gracias por todas las bendiciones que me haz compartido, no tengo palabras para decirte lo agradecida que me siento.

A MI HERMOSA MARTITA

Dios permitió que no me vieras llegar hasta el final, pero en cada momento que quería rendirme, él me recordó que tú fuiste valiente, luchaste hasta el último día en que Dios te tuvo en esta tierra, gracias por enseñarme a ser fuerte, valiente, a cada día confiar en Dios, a no rendirme no importando lo difícil que sea, te extraño tanto, pero sé que estas con Dios, y que si estuvieras aquí estarías también celebrando este gran logro conmigo, te amo y te extraño.

A TI...

Gracias por todo, te conocí a la mitad de este camino, pero aun así, estuviste ahí para mí, escuchabas por largo tiempo los problemas en el jardín, en la universidad, las veces que me sentía desanimada, me alentaste en medio de presiones, me ayudabas a olvidar los problemas en la universidad, en el momento difícil, cuando sentía que todo se había terminado, me apoyaste, diste la palabra adecuada para continuar y me recordaste que puedo realizar todo lo que me propongo. Confiaste en mí, entendías cuando no podía pasar tiempo contigo, estuvimos semanas sin vernos, porque tenía que planear, hacer material, entregar trabajos; me comprendiste cuando estaba de malas, porque mi semana había estado pesada, muchas gracias por siempre estar ahí para mí, escucharme y alentarme en todo momento, infinitas gracias,,, te quiero Solis....

A USTEDES...

Hermana Sarita y Hermano Jacobo, gracias por sus oraciones, por estar siempre pidiendo al poderoso que me ayudará, por darme esa palabra de aliento en medio de las adversidades. Gracias y que Dios recompense su obra.

A MIS AMIGAS

Vero, Yadi, Sony, Fany, Diana, gracias por confiar siempre en mí, por apoyarme aquel día tan difícil y triste, por darme esa palabra de aliento cuando más lo necesite, gracias, Nys, amiga juntas iniciamos este gran sueño, por circunstancias no pudimos terminar juntas, pero aun así siempre has estado ahí para mí, fuiste y eres más que una amiga, gracias por todo lo que aprendimos juntas en 4 años, gracias a todas por demostrarme que no importa los obstáculos siempre se puede salir adelante. Mariana, Vane, Yael, mujeres, gracias por todo ese apoyo, esos momentos de risas, desesperación, fue un año de retos, con ustedes aprendí que no importa los problemas, con esfuerzo todo se puede, gracias por apoyarme en medio de mis múltiples accidentes, gracias en verdad chicas.

A EBEN-EZER

Gracias a cada uno de la iglesia Eben- Ezer, al grupo de oración, al grupo femenil, a mis pastores, a Rosita, gracias por tenerme en sus oraciones, por orar por mí, por mi familia, por darme esas palabras de aliento cuando el problema está latente, y recordarme que ante cualquier problema tengo al alto y poderoso, a Dios, gracias porque el escucho sus oraciones y me tiene aquí, cumpliendo mi meta. A la estudiantina, por orar por mí, por cada oración en donde encontré fortaleza y fuerza para continuar en esta carrera ¡Gracias!

A MIS PROFESORES Y ASESORA

Gracias a cada profesor porque cada uno de ellos me brindo conocimientos, diferentes enseñanzas y sabiduría que me guiaron hasta el final de la carrera. A mi asesora la maestra Consuelo Chávez, gracias por todo el apoyo de su parte, por

impulsarme a continuar, por sus compartirme de sus consejos, saberes y conocimientos. Gracias por todo.

A LA ESCUELA NACIONAL PARA MAESTRAS DE JARDINES DE NIÑOS.

Hace 5 años se abrieron las puertas de esta alma mater, para formar docentes, gracias a esta institución por brindarme los conocimientos y a los profesores para guiarme en este camino, por darme momentos inolvidables, ante esto llevaré con orgullo en el corazón haber pertenecido a esta institución.

¡A TODOS USTEDES MI ETERNO AGRADECIMIENTO!

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	8
2. EL MARAVILLOSO MUNDO DE 2° A.....	4
2.1 CONOCIENDO LA ESCUELA.....	6
2.2 LA EDUCADORA DEL 2° A	8
2.3 LOS PADRES DE FAMILIA DEL GRUPO	11
CONOCIENDO AL GRUPO DE 2° A.....	13
3 ¿QUÉ SE NECESITA PARA JUGAR A RESPETARNOS?	23
3.1 ¿QUÉ ES EL RESPETO?	23
3.2 CONDUCTAS SOCIALES EN EL PREESCOLAR	25
3.2.1 TIPOS DE CONDUCTAS.....	27
3.3 LA AGRESIVIDAD EN LA INFANCIA, ¿QUÉ ES Y DE DÓNDE PROVIENE?	27
3.4 ESTRATEGIAS BÁSICAS DE ENSEÑANZA.....	28
3.5 ¿QUÉ ES EL JUEGO?	32
3.5.1 IMPORTANCIA DEL JUEGO.....	34
3.5.2 EVOLUCIÓN DEL JUEGO INFANTIL.....	37
3.5.3 TIPOS DE JUEGO	40
3.5.3.1 ¿JUEGO DE REGLAS O JUEGO CON REGLAS?	46
3.5.4 ¿CÓMO USAR EL JUEGO PARA REDUCIR LA AGRESIVIDAD?	48
4 ¡A JUGAR SE HA DICHO!	52
TIERRA, AIRE Y AGUA	58
EL JUEGO DE LAS SILLAS.....	60
CEBOLLITAS.....	61
CAZANDO ANIMALES.....	63
JUEGO DE LISTONES	65
DOÑA BLANCA.....	67
5. CONCLUSIONES	72
6. REFERENCIAS.....	76
7. ANEXOS	78

1. INTRODUCCIÓN

*“Deja al niño vivir su infancia...,
que se le permita hacer aquello que tiene que hacer
en el momento en que está maduro” Agnés Santo*

Desde pequeña mi mayor anhelo fue ser maestra, pero no de cualquier nivel, sino maestra de Preescolar. Al ingresar a la preparatoria, la mayoría pensó que mi decisión cambiaría, pero no fue así, me empeñé a querer ser educadora; tomando de ejemplo a esas personas que fueron parte fundamental en mi niñez. Es por eso que me enfoqué en ingresar a esta escuela. La sorpresa fue grande al saber que era alumna de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños. Quizá para muchas estudiantes que habían ingresado a esta casa de estudios era insignificante pero para mí, al fin después de esperar el sueño se había cumplido.

Al principio de la carrera comprobé que ser docente era mi mayor sueño. Durante el tránsito de 4 años en esta escuela, algunos profesores me ayudaron a comprender que la niñez es la mejor etapa y que yo, ahora, como docente en formación tendría la misión y labor de darles a los niños, todas esas herramientas para que pudieran desarrollarse en un mundo social, desde una edad temprana.

Transcurrieron tres años de mi formación como docente, en donde cada intervención dentro de los diferentes jardines de Niños ponía en práctica todo lo aprendido; pero el momento llegó, estaba en el último año de la carrera, tenía miedo, no sabía lo que pasaría, ni como sería la tutora, el momento en donde conjuntaría todo lo aprendido estaba ahí. El momento llegó, me presente en el Jardín de Niños “Licenciado Alejandro Quijano”, con clave C.C.T 09DJN0361I y durante casi un ciclo escolar, junto con el apoyo de la educadora Gabriela Carrera a cargo del grupo 2° A participé en las estrategias didácticas que favorecieron los procesos de desarrollo en los niños.

Este documento tiene como base principal a los niños, esos pequeños que me robaron sonrisas, me enseñaron a jugar, a vivir feliz, plena, sin preocupaciones por lo que pasará después solo por ser feliz y divertirse.

Para la construcción de este informe retomé como base el esquema de trabajo y la propuesta de intervención aplicada durante el ciclo escolar 2015-2016 dentro del Jardín de Niños. Así mismo, presenta los avances y las dificultades que se presentaron al implementar mi propuesta de intervención docente, que pretendió ayudar a mejorar la relación entre compañeros y a promover el respeto entre los alumnos.

Para poder elaborar este trabajo y tener buenos resultados en la propuesta de intervención, me di a la tarea de plantear propósitos mismos que pretendo alcanzar al concluir con este documento recepcional, los cuales son:

- Lograr en el grupo de 2° A una convivencia y no agresión entre compañeros para una mejor comunicación a través del juego.
- Sensibilizar al niño sobre la importancia de respetar a sus compañeros para que pueda ser respetado a través del juego.
- Favorecer en los niños la capacidad para el dialogo entre sus pares, para una mejor convivencia y armonía dentro del grupo 2° A, mediante el juego.
- Establecer un clima de relación de armonía en el grupo, favoreciendo actitudes de confianza, autoestima, respeto y orden, utilizando el juego.
- Reconocer el valor pedagógico del juego y utilizarlo en el trabajo cotidiano como un recurso que promueve el desarrollo de aprendizajes, habilidades, actitudes y valores, a través del juego en la intervención docente.

Es importante conocer los apartados que componen este documento recepcional, en apartado uno, llamado “El maravillo mundo de 2° A”, analicé los cuatro núcleos temáticos. En los núcleos Jardín de Niños, ambiente familiar y social y Educadora, incluyó una breve descripción sobre la infraestructura y organización dentro de la institución, la matrícula total, la composición familiar del grupo, la relación padres e hijos, la comunicación hacia el personal de la institución, así como el estilo docente de la educadora, su intervención dentro del aula, la relación con los padres de familia y la comunicación con los alumnos, así como la influencia que tienen todos estos factores en el desarrollo y aprendizaje de cada uno de los niños, además de algunas evidencias anotadas en mi diario de trabajo.

Después de analizar los tres núcleos temáticos antes mencionados, mi atención se centró en el núcleo de Niños, haciendo énfasis en el campo de desarrollo social afectivo.

En el apartado dos que lleva por título “¿Qué se necesita saber para jugar a respetarnos?”, hago mención de los factores que son importantes conocer para la elaboración de este documento. Dando inicio por el tema ¿Qué es el respeto?, tomando como base a Carreras (1995) y su punto de vista al respecto.

Posteriormente hablo acerca de las conductas sociales en el preescolar y las diferentes conductas que existen, ¿Qué es la agresividad? es el siguiente tema que menciono en este documento, posteriormente hablo acerca de las estrategias básicas de enseñanza; estos temas con base a diferentes autores.

Concluí con la investigación acerca de la estrategia a utilizar y en este caso fue “el juego”, por lo que fue necesario revisar los tipos de juego que existen, así como la evolución e importancia de estos, basándome en autores como Martínez Ten, Bishop, Maite Garaigordobil, Kaplan, entre otros, y recabando todos estos temas fue que llegue hasta ¿Cómo usar el juego para disminuir la agresividad?, basándome en el libro “Jugar en Paz”, de Martínez Ten (2005).

Al leer a todos estos autores, cada día pude clarificar lo que pretendía lograr dentro del grupo 2° A y comenzar a encontrar soluciones para la problemática.

Ahora bien, para concluir presento la evaluación final del trabajo realizado dentro del 2° A, mismo que contribuyó para la elaboración de este documento recepcional, así como los diferentes problemas que enfrenté y los retos que se presentaron durante la aplicación de la propuesta de intervención.

2. EL MARAVILLOSO MUNDO DE 2° A.

Durante el último año de la Licenciatura en Educación Preescolar, realicé mi Prácticas intensivas y Servicio Social en el Jardín de Niños “Lic. Alejandro Quijano”, con clave económica M-17934 y C.T.T. 09DJN0361I, ubicado en Av. de los Montes no 14, Col. Portales Oriente, C.P. 03580, Delegación Benito Juárez. La modalidad del jardín de niños es jornada ampliada, donde se da atención a los niños en un turno de 8:45 a 14:00 horas. El centro escolar cuenta con una matrícula aproximada de 109 alumnos, distribuida en cuatro grupos, dos grupos de segundo grado y dos grupos de tercer año.

En el mes de Agosto se llevó a cabo la Fase Intensiva de Consejo Técnico misma en donde me asignaron al 2° A bajo la tutoría de la maestra Sandra Carrera, este grupo tiene una matrícula de 21 alumnos, de los cuales 11 son de sexo masculino y 10 de sexo femenino, la edad en el grupo es de 3 y 4 años. En el mes de septiembre se dio de baja Regina Zoé por cambio de domicilio, quedando una matrícula de 20 alumnos, pero en el mes de febrero ingresa Yahir a la escuela, quedando de nuevo una matrícula de 21 alumnos.

Desde que inicio el ciclo escolar 2015-2016, en el 2° A, se establecieron normas y reglas dentro del aula para una sana convivencia, los niños de reingreso comprendían dichas reglas. Al principio las mencionaba constantemente la tutora, pero al momento de realizar mi intervención docente, recordé con el grupo las normas establecidas en conjunto, pero esta vez de manera visible, mediante carteles que contenía la norma y/o regla a seguir, apoyado de una imagen, esto con el propósito de que los niños pudieran recordar lo establecido; diciendo al grupo cada inicio de jornada la importancia de respetar y seguir cada regla.

Al trabajar con el grupo me percaté de que existía agresión entre los alumnos en todo momento, está agresión ocurría mientras estaban realizando alguna actividad o jugaban de manera libre o dirigida. De un momento a otro comenzaban a agredir a sus compañeros por lo que el otro contestaba de la misma manera; llevando como punto final dentro del grupo el término “AGRESIÓN POR AGRESIÓN”.

Los niños agredían a sus compañeros sin opción al diálogo, ante esto continuamente la tutora les mencionaba que tenían que llevarse bien, utilizando la frase “No se peleen todos somos amigos, por eso deben quererse y respetarse”.

Al analizar los diarios de trabajo y autoevaluaciones, observé que hago referencia de manera constante a la agresividad entre compañeros, al reflexionar llegué a la conclusión de que habría que buscar una solución para que los niños se relacionaran de manera pacífica. Al observar a los niños durante la estancia en el plantel educativo, me di cuenta que cuando los niños estaban jugando, podían liberar estrés, mostraban su sentir, lograban convivir con sus iguales, y lograban adquirir aprendizajes mediante el juego, lo cual logró ser una herramienta valiosa. Es importante mencionar que el comportamiento y las actitudes de los niños dependían de su entorno familiar y escolar.

Dicho trabajo está basado en la línea temática de: Experiencias de trabajo, en donde pondré a prueba la estrategia básica del juego, mediante el diseño, aplicación y análisis de diferentes situaciones de aprendizaje. Al indagar sobre esta estrategia, me di cuenta que entre los diferentes tipos de juego que existen, el que más favorecía al desarrollo del documento recepcional es el “juego reglado”, ya que una de las características que presenta este tipo de juego es que los niños entiendan el término ganar-perder, mismo que mencionaré más adelante.

Para guiarme en el desarrollo de este documento recepcional, me hice diferentes planteamientos, mismos que se respondieron a lo largo de este trabajo, sirviendo como un apoyo y guía durante su elaboración, los cuales me apoyaron en el proceso de investigación y la intervención docente. Dichas preguntas son:

1. ¿Qué es el juego y porqué es importante en la edad preescolar?
2. ¿Qué es la agresión?
3. ¿Qué es el respeto?
4. ¿Puede el juego ser un medio para evitar la agresión?
5. ¿En qué consiste el juego reglado y cuál es el proceso que el niño tiene que pasar para llegar al mismo?

6. Conocer ¿Cómo manejar situaciones de conducta agresiva en la edad preescolar?

Ahora bien, para dar inicio con el desarrollo del presente documento recepcional, fue necesario conocer quiénes y cómo son los alumnos del 2º A, tomando como base, los núcleos temáticos de acuerdo con el documento Seminario de Análisis del Trabajo Docente I y II en donde los clasifica como: niños, ambiente familiar y social, educadora y jardín de niños (SEP, 2004, p.13), los cuales al momento de investigar mediante mis diarios de Observación, la reflexión docente, entrevistas con padres de Familia y comentarios con la tutora, me sirvieron como reflexión sobre los diferentes factores que intervienen en las actitudes y conductas que existen dentro del grupo de prácticas.

Al ver la agresión que existía en el grupo, comencé a reflexionar sobre, los diferentes factores que se encuentran inmersos en dicha actitud dentro de esté, basándome en el diagnóstico que realicé a lo largo de la jornada de Observación.

2.1 CONOCIENDO LA ESCUELA

El jardín de Niños “Licenciado Alejandro Quijano”, es una casa adaptada, por lo que el espacio para las diferentes actividades era muy reducido, por tal motivo, se tenía un horario para utilizarlos, cuando se llegaban a juntar los 4 grupos, se debía tener un orden para que las actividades no se interrumpieran por pedirles a los niños que pusieran atención, para lograr desarrollar y culminar las actividades.

La construcción es material de concreto, cuenta con dos niveles, en donde se encuentran distribuidos los siguientes espacios: en planta baja está ubicada la dirección, el patio, el salón de 2ºA, los baños de niñas y niños, baño de las educadoras, cocina, patio trasero, alberca sin uso, arenero, salón de usos múltiples, y dos bodegas de materiales para Educación Física y una con material de limpieza. En el primer nivel se encuentran tres salones, dos salones de tercero, uno de segundo, dos baños, uno para los niños y otro para las niñas, la biblioteca, bodega de papelería y una oficina de supervisión ajena al plantel. A finales del mes de febrero esta oficina fue reubicada y se instaló la ludoteca en dicho espacio. Y en el segundo nivel está ubicado un cuarto con material inservible.

A pesar de que el Jardín de Niños era un espacio reducido, se contaba con diferentes áreas en donde los niños tenían mejor desenvolvimiento académico, logrando un mayor logro en los aprendizajes esperados, tal como menciona el INEE (2010):

Las áreas con juegos para niños, que estén en condiciones adecuadas para ser usadas, constituyen uno de los espacios básicos para su desarrollo saludable. En ellas, los preescolares pueden realizar actividades que contribuyen a su desarrollo físico, mental e intelectual (escalar, balancearse, saltar, jalar y empujar), pero efectuarlas en salones y espacios no diseñados para ello, lo complicaría. Cabe añadir que las actividades llevadas a cabo en estas áreas también contribuyen al fortalecimiento de las competencias sociales de los alumnos, tales como aprender a ser independientes, tomar turnos, alcanzar retos y socializar con sus pares y adultos del centro escolar (p.48).

En cuanto a la zona de seguridad dentro del jardín el punto de reunión es en el centro del patio; cada salón cuenta con alarma sísmica y en las escaleras hay señalamientos que indican la ruta de evacuación y salida de emergencia. El salón de 3°A es el único que cuenta con escaleras de salida de emergencia, mismas que dan al patio del Jardín.

El Jardín de niños se rige por el Marco para la Convivencia, mismo que está a la vista, en la puerta de la entrada al plantel, con la intención de que se tome en cuenta y sirva como recordatorio, para regular el funcionamiento de la escuela, en dicho marco se involucra al personal docente, niños y padres de familia.

En lo que respecta a la plantilla académica que labora dentro de la institución, está compuesta por: directora, 4 docentes a cargo de grupo, maestra de inglés, maestra de Educación Física, maestro de música, un asistente de servicio y una psicóloga (UDEEI), siendo titulares los siguientes: la directora al inicio de ciclo escolar era Mónica Germaine quien por cuestiones de salud, pidió licencia médica, quedando a cargo de la institución en el mes de noviembre, la educadora Lucila Estrada. Frente a los diferentes grupos están encargadas las siguientes educadoras: 2° A Gabriela Carrera (la tutora), 2° B Leticia Hernández, 3° A Daniela Sosa y 3° B Verónica Prieto. La maestra a cargo de Educación Física era Rosy la clase de Música, Ritmos y Movimientos impartida por el profesor Gustavo, la clase de inglés para los grupos de 3° es impartida por la

Teacher Laura, la Psicóloga UDEEI la maestra Mónica y el asistente de servicio la Señora Juanita.

En lo que respecta al clima institucional, existía un ambiente favorable, ya que había disposición de todo el personal que laboraba, así como atención a los cambios que se presentaban, las maestras se dirigían con respeto y cordialidad a los agentes externos, incluyendo a las docentes en formación, propiciando que existiera una comunicación asertiva, llegando a acuerdos en común, en mejora de los niños.

Durante las diferentes juntas de Consejo Técnico Escolar, las docentes hablaron de temas para ayudar a los pequeños en sus aprendizajes, buscando soluciones a las necesidades académicas que se presentaron dentro del plantel. En las juntas, se notó que el problema que sobresalía en algunos grupos (2° A y B), era relacionado con la agresión que se presentaba entre los infantes. En colegiado, se buscaba la solución más viable para que dentro del plantel, se pudiera trabajar de manera armónica, es por eso que sí durante alguna jornada de trabajo se presentaba algún problema, la solución se buscaba, no solo entre la docente titular y UDEEI, sino se le pedía apoyo a las otras docentes para encontrar la solución.

Esta situación de conflicto pasaba en repetidas ocasiones con el grupo de 2° A, ya que en el recreo había riñas especialmente con Leonardo, Mateo, Ricardo, Rodrigo, Alí, Mauricio y Yahir, cuando esto sucedía se llamaba a los niños involucrados en la discusión, y en presencia de la docente titular, la docente en formación y UDEEI, se buscaba la solución para enfrentar el conflicto presentado.

Ante esta situación la escuela comenzó a buscar soluciones para los problemas, observé que las docentes se muestran preocupadas por los alumnos, indagando sobre los aspectos que ayudarán a mejorar la relación dentro del aula.

2.2 LA EDUCADORA DEL 2° A

Desde mi punto de vista, la educadora frente a grupo, es uno de los principales agentes que influyen para propiciar el clima armonioso dentro del aula. La maestra Sandra Carrera es la docente titular del grupo de 2° A, teniendo 6 años de servicio, dos años

en una institución privada y cuatro en este plantel, en donde ha estado a cargo de 2° grado.

Mientras se realizaban actividades diagnósticas, noté que la tutora logra identificar de manera veraz, las capacidades y conocimientos que cada niño posee, aspectos que servían para apoyar a cada uno. Suele trabajar en grupo pequeño, ya que le facilita observar las competencias, que, con base al Programa de Estudios 2011, el niño ha logrado alcanzar y observar los aspectos en que necesita refuerzo.

La tutora, se relaciona todo el tiempo con los niños, ya sea para comentar algo acerca de lo que se está trabajando, o simplemente dialogar con ellos, conocerlos un poco más y hacerles preguntas indirectas, acerca de algunas situaciones que observamos. Al darme cuenta de esta situación y de que está interesada por las actitudes de los niños, comprobé que es una educadora paciente, la –cual Joan Dean, define este concepto como: *“La paciencia es, evidente, una ventaja para la enseñanza y puede aportar a los niños una seguridad considerable al saber que se les tratará de forma comprensiva y consecuente”* (Dean, 1993, p.53). Ante esta situación, cuando algún niño le cuestiona sobre un tema, que quizá haya escuchado en casa, o que sea de interés para él, ella repite la pregunta al grupo, buscando que en colaboración logren resolverla. Los niños se acercan a ella sin temor alguno, porque saben que serán escuchados con atención y les ayudará en lo que necesiten.

Las preguntas que la educadora realiza a los niños, lo hace de tal modo que, puedan razonar y comprender lo que se está planteando. Al momento de dar alguna indicación, siempre se dirige de la siguiente manera: *“Escucha, en este momento vas a hacer X actividad, por lo tanto necesitas..., si tu pones atención a lo que tenemos que hacer; podrás realizar tu actividad, recuerda que puedes hacerlo aunque parezca difícil”* (11 septiembre de 2016).

Cuando se están realizando las actividades y la tutora escucha al niño decir que no puede hacer la actividad, siempre le recuerda que él, es capaz de hacer todo lo que se proponga, y quizá con un poco de ayuda pueda realizarlo, al comentar esto comienza a brindarle apoyo, cuestionándolo continuamente con preguntas ¿Cómo podrías

hacerlo?, ¿Qué crees que suceda?, le dice que lo hagan juntos, pero en realidad, deja al niño hacerlo por sí solo; este aspecto se presenta con los niños que son inseguros o inhibidos.

Durante la jornada diaria, la tutora constantemente está promoviendo el respeto entre sus compañeros, añadiendo que todos somos amigos y por ello en lugar de agredirnos debemos respetarnos. Cuando se da cuenta que existe una situación de agresión dentro del salón, con pericia pide a los niños que reflexionen y piensen como solucionarlo. Cuando inicié con la intervención docente, retomé la agresión, como punto principal para que disminuyera en el grupo, utilizando otra estrategia de solución ante los problemas que se presentaban, recordando en todo momento que son compañeros de clase, y por tal motivo tendrían que respetarse.

Hay niños que, cuando se presentaba algún problema, le decían a la tutora lo sucedido, ante esto, ella llamaba a los niños involucrados, y dialogaba con ellos de manera pasiva, preguntándoles ¿Cómo sucedieron las cosas?, después de escuchar a cada uno, les mencionaba lo malo de dicha acción y los cuestionaba sobre cómo podrían solucionarlo, a lo que los niños decían que todos eran amigos y debían cuidarse, se daban un abrazo y se iban a sus lugares.

Al momento de observar las planeaciones de la tutora, observé que incluye los Campos Formativos, Competencias, Aspecto y Aprendizajes Esperados. Un rubro que anexan las educadoras de este plantel, es el nivel de logro que cada niño consiguió alcanzar conforme se desarrollaban las situaciones de aprendizaje, dichos niveles tenían fundamento en los Aprendizajes Esperados, esto ayudó para lograr observar a los pequeños que aún se necesitaba reforzar el conocimiento, haciendo adecuaciones necesarias en las planeaciones, recordando que está es:

Un conjunto de supuestos fundamentados que la educadora considera pertinentes y viables para que niñas y niños avancen en su proceso de aprendizaje; debe considerar que el trabajo con ellos es un proceso vivo, de ahí que sea necesaria la apertura a la reorientación y al ajuste, a partir de la valoración que se vaya haciendo en el desarrollo de la actividad misma (SEP, 2011, p. 25).

Con base a sus planeaciones, la tutora emplea algunas estrategias básicas de enseñanza como: el aprendizaje a través del juego, el ejercicio de la expresión oral, el trabajo con textos, la observación de objetos del entorno y de fenómenos naturales, la resolución de problemas y la experimentación, para esto, es importante mencionar que las estrategias básicas de enseñanza, según Winstein y Mayer, *“pueden ser definidas como conductas y pensamientos que un aprendiz utiliza durante el aprendizaje con la intención de influir en su proceso de codificación”*.

La comunicación que tiene la tutora con los padres de familia es asertiva, siempre les estaba comentando las situaciones que se presentaban con los niños, añadiendo alguna estrategia o solución para el comportamiento y desarrollo de los pequeños, también indicaba, las eventualidades que ocurrieron durante el día con sus hijos, siempre con respeto y cordialidad,

Al ver que la relación de la tutora con los padres de familia era asertiva, ayudo a mi intervención docente, ya que cuando ella se encontraba arreglando algún asunto, relacionado al grupo, o se ausentaba del plantel por alguna situación, los padres de familia tenían la confianza para acercarse, y comentarme sobre los problemas relacionados con el comportamiento y educación de sus hijos. Fue entonces cuando comprendí, que es importante la comunicación y buena relación entre docentes y padres de familia, como menciona Olarte:

El profesor está actuando sobre unos educandos que ya han recibido varios años de honda inferencia de otros agentes educativos que son los padres, cuya imagen es poderosa frente a los hijos y en quienes recae el derecho y deber natural de educarlos (Olarte, 2011, p.11).

2.3 LOS PADRES DE FAMILIA DEL GRUPO

Al existir una buena comunicación entre la educadora y los padres de familia, ayudaba a que estos acudieran con frecuencia cuando se les pedía, ya sea por alguna junta o un evento que realizaba mesa directiva; relaciono esto con Marcela Chavarría acerca de que *“La escuela, especialmente en el nivel elemental (inicial, preescolar y primaria), requiere la comunicación y puesta en común con la familia como requisito indispensable para cumplir con su función profesional y social”* (Olarte, 2011, p.11).

Al ver la participación de los padres de familia en las diferentes actividades realizadas dentro de la institución, considero que es importante conocer y saber sobre la dinámica familiar que predomina en el grupo, ya que las situaciones vividas en casa se veían reflejadas en el aula. Recordando que la familia es parte esencial en el desarrollo integral de los niños.

Es por eso, que la familia es el primer agente para transmitirle a los niños, los valores que pondrán en práctica al momento de encontrarse inmersos en otro ambiente, recordando que:

Es dentro de la familia donde se realizan los aprendizajes básicos que serán necesarios para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad, a través de distintos mecanismos, la familia va moldeando las características psicológicas del individuo durante el tiempo que permanece bajo su custodia (Moreno, 1994, p.220).

Durante la primer jornada de Observación, la tutora aplico las entrevistas requeridas por la SEP, mismas en las que fui participé, en ocasiones solo escuchando la forma de aplicación, y otras tuve la oportunidad de realizarlas, fue en ese momento donde me di cuenta de la dinámica familiar dentro del grupo de 2° A.

La mayoría de los niños vienen de familias nucleares, otros provienen de familias separadas o al cuidado de los tutores. La edad de los padres de familia que prevalece en el grupo es entre los 20 y 30 años de edad. Comparten las mismas costumbres y tradiciones, comentan que la convivencia en sus hogares es buena, estable y amorosa, fomentan confianza al niño para que se sienta en un hogar seguro, en la mayoría de los hogares ambos padres son comerciantes o empleados, son pocas las familias que viven de manera tradicional.

La minoría de los padres cuenta con una licenciatura, pero no todos la ejercen; el resto de los padres tienen el nivel medio superior. El nivel socioeconómico que predomina en el grupo es medio, ante esta situación no existe mucha atención a los niños, porque ambos padres trabajan, y por ello quedan al cuidado de abuelos, tíos, nanas o hermanos. Es importante señalar la tipología familiar que prevalecía en el grupo, retomando a Moreno (1994) nos dice que:

Los autoritarios suelen manifestar altos niveles de control y exigencias de madurez y bajos niveles de comunicación y afecto, el valor de la obediencia a su autoridad, son partidarios del uso del castigo; los hijos suelen ser tímidos y poco tenaces, baja autoestima y dependencia, poco alegres, colérico, aprensivos, infelices, irritables y vulnerables. Los permisivos son aquellos bajos en control y exigencias de madurez, altos en comunicación y afecto, consultar a niños sobre las decisiones que afectan a la familia; tienden a tener problemas para controlar los impulsos, dificultades al asumir responsabilidades. Los democráticos: presentan niveles altos de comunicación y afecto así como control y exigencias de madurez, sensibles a las peticiones de atención, dirigir y controlar al niño, conscientes de sus sentimientos; hijos-valores morales interesados (p.223).

Es aquí donde se logra notar que el tipo de familia que predomina dentro del aula, es el permisivo, en donde al querer reemplazar el poco tiempo que pasan con sus hijos, les dan “autoridad” para realizar muchas actividades que ellos desean. Ante esto, su actitud y comportamiento en el grupo es de agresión, porque no son establecidas reglas y normas en casa, por consiguiente tienen dificultad cuando se les implementan en la escuela.

Las ideas de los padres o de los tutores acerca del jardín de niños en su mayoría es de interés acerca de lo que se hace dentro de la institución y valoran el trabajo de las maestras, esto se ve reflejado en la participación, colaboración en tareas escolares o actividades dentro y fuera de la escuela, ya que se muestran comprometidos y atentos hacia la educación de sus hijos. Por lo general procuran impulsar a los niños en su aprendizaje, con palabras motivantes como: ¡hiciste un buen trabajo!, ¡te quedo precioso!, ¡fue el mejor de todos!, ¡eres muy inteligente!, etc., mismas palabras que a los niños les servía de aliento y motivación para continuar esforzándose en las actividades de cada jornada.

CONOCIENDO AL GRUPO DE 2° A

Una vez que indagué sobre los tres núcleos temáticos, me centré en la realización de la Guía de Observación en el núcleo de Niños, que se está basado en los cuatro campos de desarrollo, dicha guía, después se convirtió en mi caracterización y el sustento de la propuesta de intervención para este documento.

Antes de comenzar a mencionar estos campos de desarrollo, es importante mencionar, que existen diferentes teorías del desarrollo del niño, una de ellas es la “Teoría sociocultural del lenguaje y del desarrollo cognitivo” de Vygotsky en “*Desarrollo del niño y del adolescente: compendio para educadores*” donde dice que:

El conocimiento no se construye de modo individual; más bien se construye entre varios... los niños están provistos de ciertas funciones elementales (percepción, memoria, atención y lenguaje) que se transforman en funciones mentales superiores a través de la interacción... la gente estructura el ambiente del niño y le ofrece las herramientas para que lo interprete (Meece, 1997, p.24).

Es decir, de acuerdo al entorno y la interacción que el niño tenga con la sociedad, será la forma en que el pequeño logrará desenvolverse en su medio social. Estos factores ofrecerán las herramientas para el desenvolvimiento del menor.

Otra teoría relacionada con el proceso del desarrollo del niño es la “Teoría Ecológica” de Bronfenbrenner, donde “*considera que el desarrollo está integrado a contextos múltiples: es decir, el mundo del niño está organizado como una serie de estructuras anidadas, cada una dentro de la siguiente*” (Bronfenbrenner 1979, en Meece 1997, p.24). Bronfenbrenner menciona que el niño se encuentra en el centro de un modelo, donde nace con características temperamentales, físicas y mentales mismas que crean el contexto biológico de su desarrollo, alrededor del niño estará la familia, la escuela y los compañeros como agentes principales en el aprendizaje y desenvolvimiento del pequeño. Bronfenbrenner y Vygotsky, mencionan que el desarrollo del niño, dependerá del entorno en donde crezca.

Otra teoría relacionada con el desarrollo del niño es la “Teoría del Desarrollo Cognitivo” de Piaget, en donde clasifica al niño en 4 etapas de acuerdo a su edad. En dicha teoría, Piaget nos dice que el pequeño presenta esquemas sobre los cuales va construyendo su mundo, pasa por un proceso de adaptación, asimilación y acomodación, en ese proceso, logra tener una maduración, experiencias físicas con el ambiente y la transmisión social de la información. Con esto, Piaget decía que será el niño el que construirá su mundo, de acuerdo a su edad y las diferentes etapas, que mismo Piaget determino. Dichos estadios son:

Tabla 1

Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget

Edad aproximada	Estadio y característica intelectual asociada
0-2 años	<p>Estadio sensorio motor Es conocido como el niño activos, sus competencias básicas están basadas en la conducta orientada a metas y la permanencia de los objetos, sus reacciones son intencionales o propositivas. La interacción con el medio se basa en la acción</p>
2-6 años	<p>Estadio preoperacional Niño intuitivo. Comienza con el uso de una palabra, tiene pensamiento representación el, la imitación diferida y hace uso del juego simbólico; tiene presente el animismo, realismo y artificialismo, hace uso de las herramientas del pensamiento y conceptos numéricos, las limitaciones del pensamiento son el egocentrismo y monólogos colectivos. La interacción utiliza los nuevos recursos simbólicos. Inicialmente el pensamiento es mágico y no se basa en la realidad ni en la experiencia. Las primeras deducciones sobre las relaciones que mantienen ente si los objetos están determinadas por su apariencia perceptiva e inducen al terror</p>
6-12 años	<p>Estadio operacional concreto Niño práctico. Hace uso de la seriación, clasificación y conservación. En cuanto a seriación utiliza la regla lógica del cambio progresivo y la de transitividad; en clasificación es matricial, reversibilidad, la clasificación jerárquicas y hace uso de la regla lógica de la inclusión en una clase; en cuanto a conservación se muestra la negación comprensión e identidad, hace uso de la abstracción reflexiva. Se basa en la lógica y corrige las percepciones que pueden inducir a error</p>
12 años en adelante	<p>Estadio operacional formal Niño reflexivo. Es lógico proporcional, logra hacer la conclusión sobre la base de dos premisas, usa el razonamiento combinatorio (sistematización), el razonamiento científico (hipotético-deductivo) y el razonamiento sobre las posibilidades (sistema lógico cuantitativo de construcción). La capacidad de utilizar el pensamiento lógico abarca a las formulaciones abstractas, desligadas de la realidad. Los principios de la lógica son independientes de la autenticidad de lo que se plantea</p>

Fuente: Martínez C. G. (1999), El juego y el desarrollo infantil, España, Octaedro ediciones (p.34).

Una vez que analicé estos estadios, comprendí que el grupo se encontraba en el estadio preoperacional; ya que hacen uso de las herramientas del pensamiento y conceptos numéricos, usan el juego simbólico, aún está presente el egocentrismo y los monólogos colectivos. La teoría de Piaget fue un fundamento útil para el análisis de los temas que se abordan en este documento, debido a que los autores citados sobre el respeto y el juego, retoman esta teoría como base.

Para conocer las tipologías de los alumnos realicé una caracterización del grupo, misma que está basada en los cuatro campos de desarrollo: desarrollo físico y psicomotor, desarrollo y adquisición del lenguaje, socialización y afectividad y

desarrollo cognitivo. Los campos de desarrollo como menciona el PE 2011, *“se influyen mutuamente... en general los aprendizajes que tienen los niños abarcan distintos campos del desarrollo humano”* (p. 39). Es decir, aunque son diferentes campos, cada uno está vinculado con las diferentes actividades realizadas dentro del aula.

Esta caracterización la elaboré al inicio del ciclo escolar durante la primer jornada de prácticas comprendida del 17 de Agosto al 11 de Septiembre del 2015; las observaciones, una guía de observación, el diagnóstico, los comentarios de la tutora, diálogo con los niños incluso con los padres de Familia, fueron los instrumentos necesarios para conocer al grupo y saber cómo iba a trabajar con él.

CAMPO DE DESARROLLO COGNITIVO.

En cuanto a lo cognitivo, el grupo muestra interés hacia las actividades que le resultan novedosas, interesantes o nuevas, la mayoría de las veces muestra disposición a las situaciones de aprendizaje, e intenta buscar solución a lo que le representa un reto. Por lo general, el periodo de atención del grupo es aproximadamente de 30 minutos, teniendo una atención voluntaria *“responde a un interés por centrar la atención en el objeto que voluntariamente se ha elegido, independientemente de las condiciones ambientales”* (Gardner 1997, p. 372) pero, si la actividad resulta de interés para ellos, este tiempo puede ser más prolongado; por otro lado había niños que presentaban distracciones mientras se estaba llevando a cabo el trabajo, como Leo, Rodrigo, Elizabeth, Alí y Arantxa pero el resto del grupo hacía que su atención se centrará en la actividad de ese momento.

Cuando se realizaba una situación de aprendizaje, la mayoría de los niños querían hablar al mismo tiempo y no esperaban su turno para escuchar a sus compañeros, a pesar de que la tutora mencionaba que debemos esperar el momento para que podamos escuchar los comentarios de todos.

El grupo hace un pensamiento de tipo concreto, es decir *“permite resolver problemas a través de la manipulación de los objetos”* (Gardner 1997, p. 377), durante el ciclo escolar, existieron actividades que para ellos implicaba un “reto cognitivo elevado”, es decir, donde ellos no se sentían capaces de realizar lo que se solicitaba, pero cuando

se daban cuenta que alguien de su equipo logro hacer la actividad, funcionó como motivante para realizarlo.

Los niños tenían algunas dificultades para formular sus hipótesis y los que lograban hacerlo, era mediante sus conocimientos previos o lo que creían que podía ocurrir. El tipo de observación que presentaba el grupo es espontánea, cuando ven algún objeto que para ellos es interesante, comienzan a mencionar las características que tiene.

Otro aspecto importante en relación a lo cognitivo, es el pensamiento matemático, en todo momento los niños están contando; desde el pase de lista, aunque la tutora le pedía a un solo niño que contará al grupo, los demás apoyaban dicho conteo, hasta cuando se les entregaba material de construcción y se les comentaba que tenían que compartir, algunos equipos decidían contar el material para repartirlos en partes iguales, o mientras coloreaban, los pequeños contaban las crayolas que había en las bandejas. Fue en esos momentos que observé el conteo del grupo, dándome cuenta que presentaban una ordinalidad, término que, según Duhalde (1996):

Hace referencia al lugar que ocupa el número dentro de una serie ordenada, haciendo uso de un sistema ordenado de números que nos permita contar. Así, el término de la sucesión numérica, aplicado al último objeto contado de la colección se llama número ordinal (p. 53).

El grupo, mencionaba el número final de cada elemento contado, sabían decir cuántos existían en los conjuntos. La estrategia que el grupo de 2° A utilizaba para contar era ir señalando el objeto para enumerar, es decir, hacían uso de la enumeración:

Las palabras (etiquetas) de la secuencia numérica deben aplicarse una por una a cada objeto de un conjunto... debe coordinar la verbalización de la serie numérica con el señalamiento de cada elemento de una colección para crear una correspondencia biunívoca entre las etiquetas y los objetos (Baroody (1997), p.88).

Mientras contaban utilizaban los dedos llevando la cantidad que corresponde, esto para que no olvidaran el número contado y recordaban el que continuaba en la seriación.

El conteo que tenía el grupo era hasta el 15 sin dificultad, a partir de este número necesitaban de apoyo, ya que la mayoría de los niños presentaban un pase de largo es

decir, *“no intentan establecer la correspondencia al empezar o acabar el proceso de enumeración”* (Fuson y Hall 1983 en Baroody (1997), p.97); Leo, es el único que lograba contar hasta el 50 sin ayuda visual o de un adulto, haciendo un conteo de memoria, cuando *“se emplea para indicar que los niños aprenden toda la serie numérica por memorización”* (Baroody (1997), p.89).

En lo que respecta a sus conceptos sobre medición, el grupo en general, a principio de ciclo escolar no sabía ¿Qué es medir?, ni ¿Para qué medir?, no lograban hacer distinción entre los instrumentos de medición, capacidad y peso.

En cuanto a la distinción de figuras geométricas, conocían e identificaban el círculo, triángulo, rombo, rectángulo y cuadrado, pero presentaban confusión en los últimos dos, necesitando apoyo de las características que presentaba cada uno, para que distinguieran si era cuadrado o rectángulo. Lograban hacer un copiado de figuras geométricas, recordando que este copiado *“permite comenzar a pensar esas figuras a partir de los elementos que las constituyen”* (Quaranta, 2004, p.19).

CAMPO DE DESARROLLO FÍSICO Y PSICOMOTOR.

El grupo de 2° A en el campo de desarrollo físico y psicomotor, en su totalidad, sabían reconocer los movimientos y sonidos que lograban realizar con cada parte de su cuerpo, por ejemplo en una canción, o cuando identificaban que al golpear en la mesa se producía un sonido distinto a que si daban patadas en el piso; conocían las diferentes partes de su cuerpo y lograban nombrarlas sin temor a equivocarse.

En el momento de activación física, las educadoras ponían diferentes ritmos de música algunos bailaban, otros imitaban los movimientos de las educadoras, pero a la mayoría del grupo les costaba trabajo expresarse por medio de su cuerpo, en especial a los de nuevo ingreso. Esto debido a que no todos sabían que la música era un medio de expresión, por ello en muchas ocasiones, durante la clase de Ritmos, Música y movimientos permanecían en su lugar, hasta el momento en que el profesor les indicaba lo que tenían que hacer y la manera en cómo podían moverse, pero realizaban los movimientos solo si el profesor los observaba.

En cuanto a desplazamientos, cuando se les decía que fueran de derecha a izquierda, adelante, atrás, dentro y fuera, los niños lo hacían sin complicación.

CAMPO DE DESARROLLO Y ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE.

En cuanto al lenguaje fonológico que predomina en el grupo de 2° A, hacían omisión de letras como la “R”, “S”, “T”, es decir omisión de las consonantes vibrantes, fricativa y oclusiva.

El grupo sabía que es importante el lenguaje, porque éste era el medio más importante por el cual los niños lograban comunicarse, no solo con sus compañeros, sino con las educadoras y el personal que labora en la institución. Recordando lo que dice Goodman K. (1997), que el lenguaje *“nos habilita para compartir nuestras experiencias, aprender unos de otros... incita a los niños a aprender el lenguaje por la necesidad de comunicarse y aprenden el lenguaje porque necesitan sobrevivir”* (p.19).

En relación al lenguaje escrito, niños como Romina, Ximena, Mauricio, Alí, Leonardo, Mateo, reconocían letras que formaban parte de su nombre o el de sus compañeros. El grupo en general comenzaba con grafías, Arantxa, Ricardo, Rodrigo son niños que se encontraban en la etapa del garabateo. Aunque no identifiquen por completo el abecedario, consiguen discriminar entre números y letras. Con base a esto, retomé a Ferreiro Emilia (1997), donde dice *“que es a la edad de cuatro a cinco años, cuando los niños inician su aprendizaje del sistema de escritura en los más variados contextos... ya saben distinguir entre escribir y dibujar...”* (p.119).

También el grupo presentaba una escritura espontánea es decir *“aquella en la que cada nene escribe “como sabe”; no se corrige y si se estimula a seguir produciendo como forma de alentar la seguridad”* (Borzzone (1993), p.82). Cuando les cuestionaba sobre lo que habían plasmado en sus trabajos, ellos decían lo que habían escrito, siempre se les impulso en su escritura, fue cuando ellos comenzaron a interesarse por el copiado e identificar las letras que veían en distintos portadores de textos.

Cuando realizaban algún dibujo, los niños utilizaban diferentes colores indistintamente y algunos lo hacían en específico, por ejemplo, buscaban color carne para dibujar las

partes del cuerpo, o el color café para el cabello. En la mayoría de sus dibujos, diseñaban a su familia.

Cuando se les pedía que escribieran algún texto sobre lo que deseaban expresar lo hacían mediante grafías, esto lo veo relacionado con que *“los niños piensan a propósito de la escritura, y que su pensamiento tiene interés, coherencias, validez y extraordinario potencial educativo. Hay que escucharlos. Hay que ser capaces de escucharlos desde los primeros balbuceos escritos”* (p.36).

CAMPO DE DESARROLLO DE SOCIALIZACIÓN Y AFECTIVIDAD.

Por último y para el fin de este documento recepcional, menciono el campo de desarrollo de socialización y afectividad, ya que al analizarlo detecté la problemática principal en el grupo, la agresividad entre los niños.

Es importante señalar que la socialización en el nivel preescolar es *“un proceso interactivo, necesario al niño y al grupo social donde nace, a través del cual el niño satisface sus necesidades”* (López, 1995, p.100). Es por ello, que los agentes inmersos dentro de su entorno, deben brindarle los medios para que logren la socialización.

En lo que respecta a la comunicación de los niños con la tutora, es asertiva, solían recurrir con confianza, y sabían que si tenían algún problema ella les podía apoyar para encontrar solución, siempre se acercaban con respeto, porque sabían que era la maestra y reconocían su autoridad en todo momento.

Cuando se presentaba alguna nueva situación, los niños solían ser inhibidos, por ello les costaba trabajo comenzar a realizar la actividad y pedían ayuda, una vez que se les brindaba ese apoyo y veían la seguridad comenzaban a hacerlo por sí mismos. Kagan (1992), define este tipo de niños como *“un niño que se retira y manifiesta emoción negativa ante estímulos nuevos”* (p.539).

En cuanto al temperamento que predominaba el grupo, es variable, Miranda, Amy, Arantxa, Roberto, Alisson, Elizabeth y Alessandro eran niños lento para animarse *“es inactivo, muestra reacciones leves o bajas ante los estímulos ambientales, es de ánimo negativo, y se ajusta lentamente a expresiones nuevas”* (Berk, 1999, p.537); Leo,

Rodrigo, Ricardo, Yahir, Elías, Mauricio, Alí y Omar eran niños difíciles *“tiene rutinas diarias irregulares, tiende a reaccionar negativa e intensamente”* (Berk, 1999, p.537); Vanessa, Romina, Mateo y Ximena, niños fáciles *“establecen rápidamente rutinas regulares en la infancia, es alegre y se adapta fácilmente a experiencias nuevas”* (Berk, 1999, p.537).

Los juegos que preferían los niños es el juego libre, ya sea que tuvieran material o no, porque era el momento en donde interactuaban con el resto de sus compañeros de clase o con otros niños.

Los alumnos aún estaban en la etapa del egocentrismo, recordando que *“esta es la tendencia a percibir, entender o interpretar el mundo a partir del yo”* (Miller, 1993); ante esto era difícil lograr que el 100% pudiera compartir el material que se les proporcionaba.

Cuando se presentaba algún conflicto, los niños no solían arreglarlo hablando, la mayoría de ellos agredía a su compañero, con mordidas, pellizcos o rasguños, y el niño agredido repetía la situación.

Era una minoría de niños, que cuando había un problema respondía “no me pegues, me duele” o nos comentaban la situación, el resto simplemente comenzaba a llorar. Por ejemplo, Leonardo era un niño que cuando se encontraba en algún problema comenzaba con el llanto, algo que presentaba en particular, es que siempre tenía el dedo medio y anular en la boca. Yahir, era un niño que llegó al plantel en el mes de febrero; él venía del estado de Oaxaca (Teotitlán), hablaba muy poco, pero su conducta era agresiva, ya que solía golpear a sus compañeros, y cuando ellos respondían a dicha agresión él les comenzaba a gritar “no, no me pegues, déjame”. Por otro lado, Rodrigo, Mauricio y Alí son tres niños que siempre estaban juntos, por lo general, sus juegos entre ellos eran agresivos. Ricardo en especial, cuando veía que alguno de sus compañeros estaba llorando, se acercaba a ellos preocupado, preguntando la razón por la que lloraba, esperando una explicación y consolándolo, diciéndole que no pasaba nada y que mejor jugaran. A pesar de que Ricardo era un niño a veces agresivo, sus compañeros lo involucran en sus juegos.

El grupo en general, no lograba regular sus emociones, cuando se enojaban acostumbraban ser muy agresivos, a excepción de Romina, Ximena, Vanessa que evitaban el pleito y comenzaban con autocontrol. La agresión se define “*como el comportamiento tendiente a perjudicar o lastimar a otra persona*” (Parke y Slaby, 1983, en Meece, p. 300.)

El grupo se caracterizaba por ser “fácil de manejar”, término señalado por Kagan, Jerome (1987) que refiere a “*cuando el niño establece rápidamente rutinas regulares en la infancia, es alegre y se adapta fácilmente a experiencias nuevas*” (p.50).

Es por esta razón que al terminar mi diagnóstico acerca del grupo 2° A, y enfocándome al campo formativo Desarrollo personal y social y al campo de desarrollo Socialización y Afectividad, haré una revisión del tema, retomando lo que mencionan diferentes autores, para dar sustento y fundamentación a mi tema, logrando una mejor intervención y relación de mi grupo.

3 ¿QUÉ SE NECESITA PARA JUGAR A RESPETARNOS?

Durante la construcción de este documento, indagué sobre algunos temas que me apoyaron para comprender y conocer más sobre el respeto, como forma de regular la agresividad en los niños, así como encontrar estrategias y soluciones para mejorar el ambiente dentro del aula, logrando que los pequeños reconocieran que existían otras maneras de resolver problemas sin recurrir a la agresión.

Desde mi punto de vista, el respeto es vital para la relación entre seres humanos, no importando la edad, género o clase social, ya que es un valor que permite generar un ambiente de paz y armonía. El respeto es fundamental en la base de la sociedad, tal es la familia, y debe fortalecerse desde edad temprana en el ámbito social, como es la oportunidad que se tiene en la educación preescolar, ya que desde pequeño, se debe enseñar a los niños que es importante aprender a respetar a sus compañeros, para que de esta manera ellos puedan ser respetados y comiencen a vivir una vida en sociedad con quienes les rodean.

3.1 ¿QUÉ ES EL RESPETO?

Uno de los puntos principales para mediar la agresividad y el autocontrol, es el respeto, desde mi punto de vista, es la base para mejorar las relaciones interpersonales y pertenecer a un grupo social. La Real Academia Española (RAE), define al respeto como *“La veneración, acatamiento que se hace a alguien. Cosa que se tiene de prevención o repuesto. En cuanto al respeto humano, es el miramiento excesivo hacia la opinión de los hombres”* (Mayo, 2016).

Puedo comprender, que el respeto, es el saber escuchar a los demás, tomar en cuenta el punto de vista del otro, mostrando empatía ante lo que se cree o piensa.

Carreras (2006) menciona:

El respeto es la consideración, atención o el miramiento que se debe a una persona; es el sentimiento que lleva a reconocer los derechos. El respeto a los demás es la primera condición para saber vivir y poner las bases a una auténtica convivencia en paz (p.199).

Este autor menciona el respeto, como la atención que se le debe de tener a una persona, reconociendo y aceptando su punto de vista; respetando al otro podrá vivir en un medio social en paz.

Otro concepto acerca del respeto, es del mismo autor Carreras (2006), pero con otro enfoque, menciona que:

El respeto a los demás es la primera condición para saber vivir y poner las bases a una autentica convivencia en paz. Para que una persona respete a los demás siempre ha de tener unos modelos: padres, educadores, los cuales con su ejemplo y respetándole a él le han marcado unas pautas que podrá seguir toda su vida (p.199).

El respeto hacia los demás ayudará a saber vivir en paz, pero estará inmerso los padres, los educadores y su medio social, mismos que le ayudarán al niño para desarrollar este valor toda su vida.

M. Vidal Lucena, menciona a Piaget sobre:

Que el respeto en el nivel más alto del ser humano debe dirigirse siempre a las personas, porque es el respeto a las personas lo que hace que en último término los niños aprendan normas de forma consciente e interiorizada y no solamente para evitar castigos (Mayo, 2016).

El respeto, es el primer valor que debe tener todo ser humano. Si los adultos tienen este valor y lo fomentan, los niños aprenderán a interiorizarlo y practicarlo como algo habitual, y no para evitar ser castigados.

Desde un inicio, logré darme cuenta que el respeto, era el valor que no estaba fomentado en el grupo, es por ello que consideré importante retomarlo para el desarrollo de este tema y el aprendizaje de dicho valor, dentro del grupo. Después de analizar los cuatro diferentes puntos de vista sobre el respeto, logré crear un concepto personal, que me ayudó para ponerlo en práctica en el aula; “el respeto es la capacidad de aprender a escuchar y aceptar el punto de vista del otro, para aprender a vivir en un ambiente de paz, éste debe ser inculcado en los niños por el medio que lo rodea, para que el pequeño aprenda a interiorizarlo y aplicarlo como algo habitual y no para evitar consecuencias”.

Es importante mencionar que dentro del aula se debió tomar en cuenta los factores que ayudaron a mantener el respeto, mismos que, durante mi intervención docente promoví para que los pequeños recuerden la importancia de éste valor. Dichos factores mencionados por Carreras (2006) son:

- Despertar en los alumnos el respeto a sí mismos y a los demás.
- Respetar nuestro entorno.
- Favorecer este valor en todas las oportunidades posibles.
- Potenciar el respeto al medio ambiente.
- Descubrir el valor de la convivencia y la aceptación de la diversidad. (p. 199)

Al analizar estos factores me di cuenta que en el salón no existía una convivencia sana y pacífica, y aunque se les mencionaba que debían respetarse y no agredirse, ellos creían que la agresión era la mejor manera para “lograr” que sus compañeros hicieran lo que ellos pedían.

3.2 CONDUCTAS SOCIALES EN EL PREESCOLAR

Para comprender este apartado sobre conductas sociales, primero hay que comprender el concepto de conducta, la RAE la define como un *“Conjunto de las acciones con que un ser vivo responde a una situación”* (mayo, 2016). Es decir, el niño responderá a la situación que viva en ese momento.

El autor Louis, Ilg (s/f) hace énfasis a la conducta del niño, en donde: *“Ésta puede ser influida en medida por el hogar y por otros elementos del ambiente en el que crece. Prácticamente todo tipo de conducta se desarrolla a través de etapas notablemente preestablecidas y en gran medida previsibles”* (p.15). La conducta del niño, es influida por el lugar en donde se desenvuelve, el pequeño viene de casa con una conducta determinada, será en la escuela dónde le ayudará al niño a moldear dicha conducta.

Citando a Ilg F., hace mención sobre algunas características que presentan los niños de 4 años de edad (misma que existe en el grupo de 2° A), con relación a la conducta, dice que *“por lo general son conocidos como niños “desenfrenados”..., ya que su comportamiento es así en todos los sentidos: motor, emocional, verbal”* (p. 44). Esto va

estrechamente relacionado con la situación vivida en el grupo, ya que eran niños tal y como los define el autor desenfrenados, ya que no lograban regularse y solían reaccionar a diversas situaciones por impulso o como mecanismo de defensa, agrediendo a sus compañeros ante cualquier situación, incluso cuando ocurría un hecho de manera accidental. Ejemplo claro es lo que ocurría con Leo, ya que las actitudes que él tenía eran agresivas, para él, resultaba difícil comunicarse con sus amigos haciendo uso del diálogo, en su juego, la comunicación con los demás, sus sentimientos incluso al momento de dibujar, siempre era agresivo, no compartía con los demás, hago mención sobre el dibujo, ya que, no importaba lo que se les pedía que plasmaran al final, él coloreaba todo de negro; al comentar esta situación con la maestra de UDEEI, mencionó que para Leo, era un método de sacar el estrés y enojo que tenía, pero que era mejor que sacará su enojo mediante el dibujo y no por golpes.

Existen diferentes factores que manipulan la conducta del niño, por ejemplo: la familia, el círculo social, sus pares y la escuela, recordando que la escuela brinda al niño las herramientas, capacidades y aptitudes para desenvolverse desde una temprana edad en su medio social. Es importante señalar que *“la familia desempeña un papel importante prioritario en la socialización infantil, la escuela no es un papel menos importante... la familia y escuela constituyen los principales contextos de desarrollo para niños”* (p.333), es por ello que, ambos contextos influyen en gran manera en el aprendizaje y desenvolvimiento del niño en la sociedad.

La conducta del niño está influenciada por la sociedad, es decir, dependiendo del entorno familiar y social en el que el niño se desenvuelve, se verá reflejada en el ámbito escolar.

La familia, la sociedad y la escuela, son los que ayudan al niño a poder regular la conducta, es por ello, que considero importante un trabajo en colectivo, recordando que el pequeño está en ese proceso de crecimiento y estos agentes le ayudarán para convivir en un medio social de forma armónica y en paz.

3.2.1 TIPOS DE CONDUCTAS

Existen diferentes tipos de conductas, de acuerdo al temperamento de cada persona y ésta se manifiesta de manera diferente, dichas conductas son:

Conducta agresiva: Es un comportamiento verbal o no verbal que busca lograr objetivos personales sin respetar el derecho de los otros. **Conducta pasiva:** Con este comportamiento la persona es sumisa o no hace nada, puede quedarse en silencio o simplemente aceptar lo que los otros digan, a pesar de desear lo contrario, con lo que puede no hacer respetar sus derechos. **Conducta asertiva:** Es un comportamiento adecuado a la situación con la que expresamos nuestras necesidades y defendemos nuestros derechos. Es así que podemos obtener aquello que nos proponemos, sin dejar de respetar a los demás (Cruz, 2016).

Al analizar los tres diferentes tipos de conducta, puedo comprender, que en el grupo predomina una **conducta agresiva**, que generaba falta de respeto y agresión hacia sus compañeros, ya que los niños creían solucionar problemas mediante golpes, cuando algún compañero no hacía lo que querían, sin motivo comenzaban a golpearse, por lo que el otro respondía con la misma acción.

3.3 LA AGRESIVIDAD EN LA INFANCIA, ¿QUÉ ES Y DE DÓNDE PROVIENE?

La agresividad, según Melero (1993), *“Proviene del latín ad gradi; donde agredir significa ir hacia, ir contra, emprender, interpelar. Por lo general la agresividad es una disposición dirigida a defenderse o afirmarse frente a alguien o algo”* (p.1).

Melero (1993) refiere a Van Rillaer (1978), quien define la agresividad como *“Disposición dirigida a defenderse o afirmarse frente a alguien o algo”* (p.2), y es lo que hacía el grupo, defenderse de sus compañeros frente a situaciones presentadas en cierto momento de la jornada diaria.

La agresividad, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión (Melero, 1993, p. 2). Es decir, la presencia de “agresión por agresión”, cuando una persona agrede sea intencionalmente o no, la

persona agredida automáticamente responde a esta acción, sin dar oportunidad al dialogo. Se considera la agresión como una frustración, en donde el niño utiliza esta “estrategia” como mecanismo de defensa ante sus compañeros y viene como consecuencia de una frustración previa.

Hay que tener presente, que la escuela desarrolla un papel importante dentro de la conducta de los pequeños, ya que es en esta donde el niño pasa la mayor parte del día realizando múltiples actividades. Pero es importante mencionar que al hablar de la escuela, viene inmerso el papel de la educadora o profesor para fungir como mediador ante dicha conducta.

Otro aspecto de suma importancia que estará inmerso en la conducta del niño, son las vivencias en casa, ya que la situación que se viva, estará reflejada en la actitud y el comportamiento del pequeño, y esta actitud se veía en el grupo, mediante la agresión, como mecanismo de defensa. Hago mención a la vivencia del grupo, con respecto a la agresividad, ya que en ocasiones había niños que llegaban al salón agrediendo a sus compañeros, cuando me ponía a platicar con ellos sobre que habían hecho un día anterior o incluso antes de llegar a la escuela, muchos niños respondían que su mamá los había regañado por que hicieron en casa, otros comentaban que sus papás habían peleado un día antes y eso los ponía tristes, todo esto se veía reflejado automáticamente en su desenvolvimiento con los compañeros de clase.

Por ello considero que es importante un trabajo en colaborativo educadora-padre de familia, ya que ambos agentes ayudarán al niño a encontrar otra solución ante la situación en la que los niños se encuentren inmersos, es importante mencionarles que al dar agresión lo que ellos recibirán será agresión, y esto no terminará sino, hasta el momento en que ellos comprendan que el dialogo es otro método para la agresión.

3.4 ESTRATEGIAS BÁSICAS DE ENSEÑANZA

Durante mi formación como docente, tuve asignaturas que me daban las herramientas para tener un buen desempeño dentro de los diferentes Jardines de Niños. En la materia de Taller de Diseño de Actividades Didácticas I, aprendí a elaborar

modalidades de planeación como: talleres, rincones, unidades didácticas, proyectos y centros de interés.

Posteriormente tuve la materia de Taller de Diseño de Actividades Didácticas II, donde aprendí a planificar y aplicar estrategias básicas, que me sirvieron para que en esta etapa de culminación como docente en formación pudiera emplear.

Para comprender las diferentes estrategias que se pueden implementar, primero es importante mencionar lo que dice Monereo (1994), acerca de ¿Qué es una estrategia?, la respuesta a dicha pregunta es la siguiente: *“las estrategias son siempre conscientes e intencionales, dirigidas a un objetivo relacionado con el aprendizaje... se considera como una guía de las acciones que hay que seguir, y que es anterior a la elección de cualquier otro procedimiento”* (Nisbet y Shucksmith 1986, en Monereo, 1994, p. 23). Es decir, las estrategias están dirigidas a un objetivo, es la guía para brindarle al niño un aprendizaje significativo. También, es importante mencionar ¿Qué es una estrategia de aprendizaje?, retomando nuevamente a Monereo (1994), menciona que es:

El proceso de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce una acción (p.27).

Analizando dichos conceptos, puedo comprender que las estrategias que aprendí durante el sexto semestre, me permitirán como docente apoyar y guiar a los niños, en los aprendizajes que se pretende logren al concluir el nivel preescolar; siempre debo tomar en cuenta el aspecto que se pretende favorecer, para analizar cuál será la estrategia a utilizar. Dichas estrategias básicas son las siguientes:

- I. El aprendizaje a través del juego: Esta es la estrategia que utilicé para la propuesta de intervención, ya que me permitió trabajar con el grupo obteniendo resultados satisfactorios. Con respecto a esta estrategia, Ortega (1992), menciona que *“La propuesta educativa de utilización del juego infantil como escenario pedagógico no podrá utilizarse si no se adopta una perspectiva de la curiosidad, indagación y descubrimiento del comportamiento de los alumnos”* (p.176). Al propiciar que el niño aprenda mediante el juego, siempre se debe

hacer con el propósito de que sienta y quiera realizar el juego, de lo contrario, el niño no lo disfrutará y será una imposición en donde, en lugar de obtener resultados, el aprendizaje se verá fraccionado. Mediante el juego, el niño podrá mostrarse como suele actuar en su diario vivir, ante esta razón, me sirvió como ayuda para poder comprender y analizar el comportamiento de cada niño en el 2° A. Ortega (1992) menciona que: *“La situación que más favorece el aprendizaje infantil es la lúdica, espontánea, relajada y comunicativa del niño con el adulto”* (p.183). Esto lo pude ver reflejado en el grupo, ya que al momento de comenzar a jugar, se olvidaban de lo que sucedía a su alrededor y se concentraban en esta acción, por lo que desde un inicio de la jornada obtuve resultados mediante el juego.

- II. El ejercicio de la expresión oral: al hablar de esta estrategia, es apoyar a los niños para que comuniquen y expresen su pensamiento o sentir, dejando a un lado “la pena o miedo”. La expresión oral ayudará a opinar ante el mundo, tal como menciona Porquet (1982), donde dice que:

Mediante el lenguaje, el niño se introduce en el mundo de los hombres... debemos llevar a los niños a que se expresen oralmente en el transcurso de sus juegos y trabajos de todas las clases... dirigir con habilidad el dialogo para que cada niño pueda hablar por turnos o para retener lo que puede formar parte del patrimonio común (p. 217).

Es decir, el niño necesita el lenguaje para poder comunicar a los demás las necesidades que presenta.

- III. El trabajo con textos: al hablar de esta estrategia básica de enseñanza, se trata de trabajar con diferentes portadores de textos. Es comenzar a darle al grupo las bases y herramientas para que consiga tener un mejor acercamiento al lenguaje escrito, recordando lo que menciona Porquet (1982) *“el interés por la cosa escrita aparece muy pronto entre nuestros pequeños en un mundo donde viven rodeados de signos: carteles, anuncios, periódicos, rótulos etcétera”* (p.205). El propósito del trabajo con textos, es poner al alcance de los niños la diversidad de portadores con distintas intenciones educativas. Ya que, desde pequeños los

niños comienzan a inquietarse por querer “leer” o por explicar lo que dice su texto y las ideas que pretende expresar mediante gráficas, símbolos o dibujos.

- IV. La observación de objetos del entorno y de fenómenos naturales: en esta estrategia, se establece un vínculo de contacto con el medio natural, permite darle al niño las herramientas para que pueda conocer su entorno, y comprenda que vive en un planeta el cual necesita cuidados, consiga desarrollar la habilidad de observación, reunir datos, describir, clasificar y formular. En esta estrategia es mi labor como docente propiciar y guiar al niño a que formule preguntas sobre lo que ve y supone, de manera que logre tomar conciencia de las habilidades y conocimientos desarrollados.
- V. La resolución de problemas: esta estrategia enfrenta al niño a diferentes problemáticas, en las cuales tiene que pensar en alguna solución, siempre y cuando dicho problema represente un reto para ellos, logrando desarrollar el pensamiento lógico, la creatividad, la imaginación, la interpretación y la observación. Es de mayor utilidad para el desarrollo de habilidades lógico-matemáticas.
- VI. La experimentación: es mediante esta donde el niño desarrolla la observación y la comunicación, ya que le permite describir y suponer lo que va a ocurrir (mismo aprendizaje que se pretende lograr dentro del campo formativo de Exploración y Conocimiento del Mundo), también le permite desarrollar la habilidad cognitiva, porque organiza datos y da posibles soluciones, así como su capacidad de análisis debido a que compara, toma decisiones y argumenta.

Indague sobre las estrategias básicas de enseñanza para analizar la que me sería de utilidad en la propuesta de intervención de acuerdo a las características que presentaba el grupo 2° A, llegando a la conclusión que la estrategia a favorecer sería el aprendizaje a través del juego.

3.5 ¿QUÉ ES EL JUEGO?

*Los niños necesitan de los juegos
para dar rienda suelta a sus ilusiones
y su imaginación
(Gutiérrez, 1991, p. 113).*

Muchas veces se tiene el mito de que al Jardín de Niños solo se va a jugar o a entretener a los pequeños, pero la realidad radica en que *“esta etapa prepara a los niños para su ingreso y el aprendizaje formal de la lectura, ayudando a que los niños crezcan emocional, social e intelectualmente”* (Wolfgang 1977, p. 115).

Es importante recordar, que el juego es el medio por el cual el niño aprende; al realizar el diagnóstico y caracterización del grupo, me di cuenta que al utilizar el juego como estrategia, los niños obtenían aprendizajes significativos. Con solo escuchar la palabra “juego”, la atención del grupo se centraba en lo que les mencionaba y mostraban interés por la actividad. Para abordar esta estrategia, fue importante comprender ¿Qué es el juego?, para que con base a eso, pudiera desarrollar la propuesta de intervención.

Durante mi formación como docente en la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños y en mis jornadas de práctica, en los diversos planteles educativos, observé que cuando los niños se encontraban jugando, olvidaban lo que pasa a su alrededor, y se enfocaban en jugar y divertirse, la mayoría de ocasiones no necesitaban escuchar la indicación de jugar, comenzaban automáticamente el juego; tal como menciona Huizinga, 1968 (en Bosch, 1995) acerca del juego: *“Es una acción voluntaria, realizada dentro de ciertos límites de tiempo y espacio, según una regla libremente consentida, provista de un fin en sí misma acompañada de un sentimiento de tensión y de alegrías”* (Huizinga, 1968, p.4).

Es importante tener presente que el juego es una pieza clave y fundamental en la edad preescolar, ya que guarda un sin fin de conexiones sistemáticas, en donde permite al niño interactuar con sus iguales. No solo le sirve como autoexpresión para que el niño pueda convivir y expresarse, sino de exploración y experimentación para encontrar o descubrir cosas nuevas, ya que como diferentes maestros mencionaron a lo largo de mi formación docente “el niño aprende jugando”.

A través del juego, es donde los niños aprenden todas las capacidades, aptitudes y habilidades que serán básicas no solo para su vida en preescolar, sino de ayuda hasta la adolescencia, ya que permitirá que crezcan como mejor persona en su desarrollo personal, intelectual y social.

Estructuralmente, el juego está estrechamente vinculado a las cuatro dimensiones básicas del desarrollo infantil: psicomotor, intelectual, social y afectivo-emocional. El juego para mí, fue la base para favorecer en los niños, el respeto entre sus compañeros y que comprendieran otras soluciones para resolver conflictos y no siempre tenía que estar presente la agresividad.

En cuanto al uso del juego como medio para la socialización de los niños Bishop, J. (2008), citado por Maite Garaigordobil, dice que el juego: *“Es un importante instrumento de socialización y comunicación, es uno de los caminos por los cuales los niños y las niñas se incorporan orgánicamente a la sociedad que pertenecen”* (Maite, 2008, p.7). Menciona que el juego siendo una actividad libre, espontánea, gratuita, divertida, cómplice, que produce placer y que encierra cierta subversión de la realidad, es, una de las actividades en las que el jugador tiene que cumplir ciertas condiciones:

- Entregarse apasionadamente a la acción y al presente, manteniendo un alto nivel de motivación, interés, atención, observación, exploración, descubrimiento, experimentación, aplicación del saber y creatividad.
- Utilizar todos los sentidos y poner en marcha todas las posibilidades motoras, guiado por las analogías, simulaciones, humor, esquemas típicos del pensamiento mágico y analógico.
- Accionar sobre el mundo que lo rodea y transformarlo, utilizando símbolos para resolver situaciones (Vallejo Alicia, p. 63).

Desde el momento en que el niño comienza a jugar, inconscientemente hace uso de estas condiciones, ya que se muestra interesado, libre, descubre su mundo y hace uso de su creatividad inventando juegos que son nuevos para él.

3.5.1 IMPORTANCIA DEL JUEGO

El juego en la edad preescolar es el medio por el cual los niños obtienen mayores aprendizajes, tal como menciona Bishop, J. (2008), citado por Maite Garaigordobil, donde hace mención que:

El juego no es solo una posibilidad de autoexpresión para los niños, sino también de autodescubrimiento, exploración y experimentación con sensaciones, movimientos, relaciones, a través de las cuales llegan a conocer a sí mismos y a formar conceptos sobre el mundo (p.19).

Para los niños, el juego es su forma de interactuar con el medio social, ya que se pueden expresar y actuar libremente, se relacionan con el entorno jugando y dependiendo de la necesidad, o del interés sobre lo que les atraiga en ese instante, jugaran a una cosa y otra.

Se debe tomar en cuenta en el juego, algunos aspectos vitales para que el niño pueda jugar con sus compañeros, dichos aspectos son mencionados por B. Kaplan (1999) que cita a Hilda C (1999, pp.38-40) sobre que:

Sirve para descubrir. El juego es el medio para que los niños continúen explorando y descubriendo lo que les rodea. Los descubrimientos son efectuados tanto desde los estímulos externos, hasta sus propias actitudes y tendencias. El descubrir es el aprendizaje que se da en la persona; es como un tender continuo hacia la resolución de la situación problemática.

Sirve para relacionarse unos con otros. Esto ayudará a que los niños puedan tener una mejor relación, no solo con sus iguales, sino que le servirá para sus relaciones humanas. El individuo logra las relaciones más saludables en campos lúdicos, en un clima de juego el sujeto se maneja y opera con un alto grado de libertad y responsabilidad. El juego anula el juicio crítico, por eso permite establecer relaciones de prejuicios u otro tipo de ataduras sociales.

Sirve para equilibrar el cuerpo con el alma. Es mediante el juego donde el niño puede presentarse de forma natural, auto regulable de tensiones y relaciones.

Transmitir valores, bienes y productos culturales.

Sirve para experimentar ya que es en el juego en donde se da esa libertad, de aprender del error y acierto, se puede volver a probar una y otra vez.

Sirve para aprender el manejo de la libertad. El juego posibilita a la persona ser más libre, porque puede operar en un campo donde se ofrecen infinitas variables de elección. Esto le permite estructurarse y desestructurarse frente a una dificultad, recuperar la libertad interna y la conciencia de sí mismo.

Por otra parte Gutiérrez (1989), menciona otros aspectos vitales sobre la importancia del juego, donde nos dice que:

- El juego es una acción libre: la voluntad de jugar no suele ser problemática en los niños, los verdaderos líderes del juego se verán en el momento de hacerlo de manera libre.
- El juego es una necesidad para el niño: desde la primera infancia el niño siente el deseo de jugar y van a ser diferentes según las edades por las que van pasando, y el juego que realizan será dependiendo de la personalidad de cada jugador.
- El juego es orden: el orden del juego depende de las reglas. Las reglas otorgan a cada uno la misma oportunidad.
- El juego no es la vida real: el niño parece olvidar lo real y se convierte en el personaje que representa en el juego, este puede ser evasión y comprensión.
- El juego prepara para la vida futura: es una anticipación del mundo de las actividades serias, el juego prepara para la vida que conduce a los adultos. Es mediante el juego donde el niño conquista esa autonomía, personalidad y hasta esquemas prácticos que necesitan la vida de los mayores.
- El juego busca el triunfo: el fin de obtener el triunfo es lo que hace que se conviertan en motivadores, muchas ocasiones los niños utilizan los juegos para destacar sobre los otros.
- El juego estimula la sociabilidad: muchas ocasiones el círculo de amigos que juegan juntos van a mostrar resistencia a la entrada de extraños (pp.112-117).

Martínez Ten (2005), menciona diferentes puntos que son importantes en el juego de los niños:

El juego no es un “medio para”, es un fin en sí mismo: lo que en realidad interesa es jugar; debemos poner en los niños ese interés y motivación de curiosidad, experimentar, y que puedan aprender a compartir.

Todo juego es libre: cualquier persona que juegue tiene el derecho a elegir libremente a qué y cómo quiere jugar, al margen de todo juicio de valor, siempre debe jugarse de manera libre.

El juego es placentero: es la alegría de vivir, es disfrutar el momento, ese sentirse entusiasmado por jugar.

El juego se rige por unas reglas: para cada tipo de juego, se debe establecer normas pactadas por las personas que juegan, en las que se incluyen normas morales, como no hacer trampa, respetar el turno, etc.

Cada juego es único: cada uno es irrepetible, aunque se juegue el mismo en diversos momentos, cada experiencia será diferente así como el aprendizaje.

Jugar es necesario: en la edad preescolar, el juego es algo inherente a su naturaleza. Es una actividad que se caracteriza por tratar las ideas de forma diferente al diario vivir (pp. 18-20).

Para poder llevar a cabo el plan de acción con el grupo de 2° A, debo considerar lo que menciona Martínez (2005) que en el juego de las niñas y los niños es necesario saber que:

-Para los niños y las niñas jugar es tan importante como comer, respirar, dormir...

-Las niñas y los niños tienen derecho a lugares diferentes y seguros, no solo esos espacios tan pequeños.

-Tienen derecho a jugar con otros niños y niñas. Por eso es importante que existan lugares como las ludotecas con juegos y juguetes para poder compartir.

-Nadie puede mandar jugar, porque el juego es algo libre y divertido, no es ninguna obligación. Es importante mencionar, que en ocasiones el adulto pide al niño que vaya a jugar y no toma en cuenta que el juego una expresión libre (pp. 18-20).

Es importante mencionar que el juego, tiene un valor auto educativo para la infancia, ya que a través del juego libre los niños y las niñas se educan a sí mismos. El juego tiene la capacidad de educar, de modelar, de contribuir al desarrollo y de colaborar en la construcción de la personalidad en todos los ámbitos.

Si no se da oportunidad al juego libre y espontaneo, está condenado al fracaso, por ser contrario a la esencia misma del juego. La infancia tiene que jugar y disfrutar jugando.

3.5.2 EVOLUCIÓN DEL JUEGO INFANTIL

En cuanto a lo histórico, el juego ha evolucionado de acuerdo a la época en que se vivía y a las necesidades de los niños. Martínez (1999), habla acerca de la evolución y cambios por los que ha pasado el juego:

En los escritos de griegos como Aristóteles y Platón se concede una gran importancia al juego y se reconocen sus virtudes educacionales. Conforme fue avanzando la historia, durante la época del cristianismo no era la mayor preocupación la libertad y el juego, pero aun así algunos pensadores cristianos reconocen el juego, como parte esencial para el aprendizaje de los niños. Misma situación ocurrió a lo largo de la Edad Media, en donde se recomendaba sin ningún tipo de reservas que el alumno aprendiera jugando. Fue a partir del siglo XVI, donde todos los filósofos preocupados por la educación recomiendan el uso del juego y los juguetes en la educación infantil. Posteriormente durante los siglos XVIII y XIX, donde los importantes pedagogos impulsores del movimiento de la pedagogía, defienden la educación basada en situaciones lúdicas y con la utilización de un material educativo motivador y adaptado al niño (Martínez, 1999, p. 120).

Se comprueba que el niño en la edad preescolar, aprende mediante el juego, aunque muchas ocasiones la sociedad piensa que al jugar solo se “pierde el tiempo”, y lejos de

aprender se entretiene. A través del juego, los resultados pueden ser notables ya que cuando se cuestiona al pequeño sobre lo que está jugando mencionarán el objetivo.

Martínez Criado (1999), menciona que dependiendo de la evolución del juego, será la manera en que el niño podrá desenvolverse en su medio social. Tomando en cuenta que el mundo del juego puede ser un entorno ideal para la integración al mismo.

Tabla 2

Evolución del juego, según sus edades.

Edad	Tipo de juego
3-9 meses	Juega y explora el propio cuerpo y el de la madre
9-12 meses	Juega y explora los objetos: busca, golpea, tira... explora los rincones y el mobiliario
12-18 meses	Intenta utilizar los objetos y juguetes según sus propiedades y funciones más evidentes
18-24 meses	Se combinan dos o más juegos en un tema simple de juego
2-4 años	Se incrementa la complejidad del juego y se combinan más juguetes y elementos. Se practica el juego de movimiento, dramatización y construcción
4-6 años	Juego social representativo y de movimiento. lucha y persecución
7-12 años y la adolescencia	Juego de reglas en equipo. Juego de mayor complejidad tanto si es individual como grupal. Se generalizan otras formas de ocio

Fuente: Martínez C. G. (1999), El juego y el desarrollo infantil, España, Octaedro ediciones.

Por otro lado, Bosch (1999), menciona que:

Los juegos infantiles evolucionan en función de las capacidades que el niño va adquiriendo a medida que se desarrolla física, mental y socialmente. Dicha evolución sigue una línea en la que son coincidentes diversos autores: funcionales o de ejercicio, simbólicos o de función y reglados (p.6).

Mercedes (1996), menciona diferentes autores acerca de la evolución del juego, como primer autor retoma a Winnicott, en donde dice que la evolución del juego es:

El proceso que lleva de la dependencia absoluta a la independencia, los juegos se van dando desde que necesita de otro, hasta el momento que puede hacerlo por sí solo, tomando como factor importante para dicha evolución a la madre, en donde, la confianza que le brinde será importante, para lograr al final, esta individualidad en el juego.

Retomando los estadios de Piaget que mencioné en el apartado II, Winnicott realiza una descripción de los juegos de acuerdo a dichos estadios, que van apareciendo cronológicamente en la infancia, la secuencia establecida por Piaget es:

-Estadio sensorio motor: entre los 0 y 2 años, predomina el juego funcional o de ejercicio.

-Estadio pre operacional: entre los 2 y 6 años, predomina el juego simbólico.

-Estadio de las operaciones concretas: entre los 6 y 12 años, predomina el juego de reglas. (Mayo, 25)

Es importante que el niño aprenda a comprender que dentro del juego se emplea el concepto ganar-perder y ante esta situación el niño aprende a respetar y comprender que se puede mejorar sin necesidad de agredir al equipo ganador.

Gutiérrez Manuel, en su libro “La educación psicomotriz y el juego en la edad preescolar” menciona la evolución de los juegos, de acuerdo a la edad de los niños. Misma clasificación que me sirvió de apoyo para comprender el proceso en donde se encontraba el grupo y que juego era el que tenían que lograr en esa edad.

Tabla 2

Esquema de la evolución de los juegos.

Años	Juegos practicados	
0	Funcionales	reflejo de orientación
1	Ve las posibilidades de los objetos	
2	Juegos de imitación	
3	Juegos	Solo (aunque esté acompañado)
4	Simbólicos	En colaboración
5		
6	Destrezas	Fuerza concursos
7		Carrera -construcciones
8	Equilibrio	Salto -danzas
9		-intelectuales
10		
11	Competiciones	Pequeños juegos
12	Cooperativas	Grandes juegos
13		Deportes

Fuente: Gutiérrez M., (1989), El juego en *La educación psicomotriz y el juego en la edad preescolar*, (p. 148), Sevilla, Editorial Wanceulen.

Todo proceso del niño en su crecimiento estará inmerso el juego, ya que es el medio por el cual, el grupo logró hablar sobre lo que tenía y pensaba, es importante mencionar que el ser humano no deja de aprender, pero al realizar este análisis sobre

la evolución del juego, comprendí que cada persona aprende a un nivel diferente y obtiene el juego de acuerdo a sus intereses y necesidades.

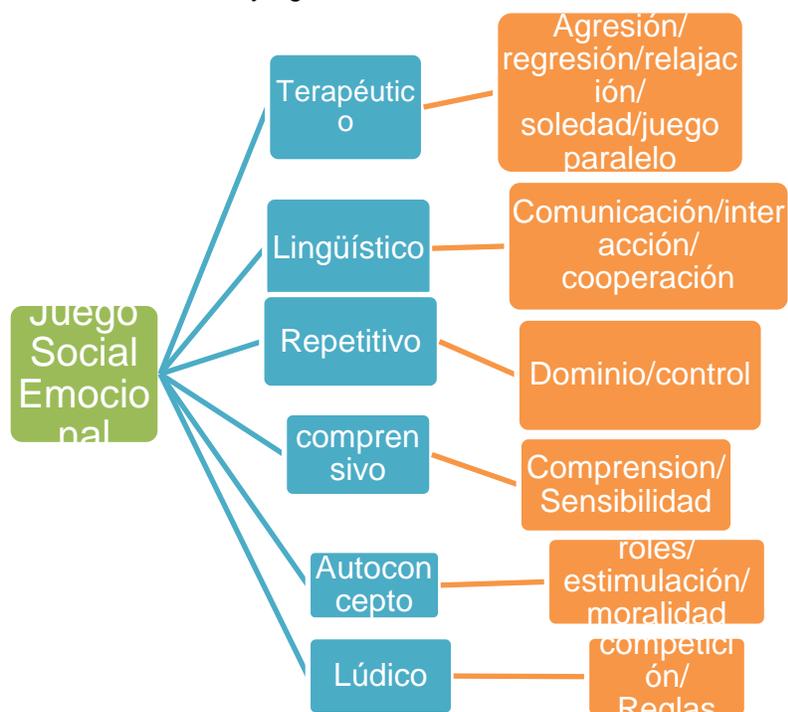
3.5.3 TIPOS DE JUEGO

Existen diversos autores que hablan acerca del juego, en su mayoría se basan en la Teoría del Desarrollo Cognoscitivo de Piaget, y hacen mención que dependiendo de la edad, es el tipo de juego a favorecer en los niños.

Algunos autores que hacen mención acerca de la tipología de los juegos son: Bosch (1999), Gutiérrez (1989), Wolfgang H. Ch. (1999), Martínez Criado G. (1999), Moyles (1990) y Martínez Ten A. (2005), mismos que considero son relevantes para fundamentar el desarrollo de mi investigación.

Moyles (1990), clasifica los juegos de acuerdo al uso que se le puede dar en la escuela, como juego físico, juego intelectual y juego social emocional, pero solo me enfocaré en éste último; dicha clasificación es:

Figura 1
Diferentes formas de juegos en la escuela



Fuente: Moyles J.R. (1999).

Con dicha clasificación, puedo comprender que aún para poder llegar al juego de reglas, se debe tener un proceso.

La clasificación del juego según Bosch (1999), es la siguiente:

Juegos funcionales: Estos juegos funcionales o de ejercicio, del primer periodo de vida del niño, no desaparecen, sino que se continúan a medida que surge cada nueva función. En el niño del nivel inicial aparecerán como correr jugar, gritar, hamacarse y repetir palabras.

Juegos simbólicos: Aparecen en el curso del segundo año de vida del niño, su aparición es contemporánea a los inicios de la imitación, que, al interiorizarse, produce la imagen mental. Esta imagen mental al transformarse en símbolo, permite evocar los hechos no presentes y le permite al niño disponer de un nuevo poder. En el juego simbólico el niño vacía de su contenido a las cosas para darles las formas que vienen bien al desarrollo de su imaginación

Juegos reglados: Los juegos reglados aparecen en la última etapa del nivel inicial, ya que implican la superación del egocentrismo y la entrada en un proceso de creciente socialización. Comienzan con los juegos de reglas arbitrarias donde el pequeño se impone la regla, por ejemplo, el hecho de caminar sin pisar las líneas que unen las baldosas del patio o de la vereda, de caminar exclusivamente por el cordón de la vereda.

El juego en grupos: Es el de socialización, cuando al niño ya no le basta jugar con su cuerpo o exhibir sus destrezas. El juego en grupos nace, en el patio de la escuela, no hace falta que el maestro aproxime a los chicos para que se conozcan y jueguen. Favorece tanto el desarrollo del pensamiento como el del lenguaje. Los juegos compartidos son considerados por el niño, como un vivero en el que se experimentan formas de combinar el pensamiento, el lenguaje y la fantasía (Bruner 1983, en Bosch, 1999, pp.7-9).

Gutiérrez (1989), hace clasificaciones en específico, retomando todas las anteriores, logrando que la comprensión sea mejor, dicha tipología de juegos es la siguiente:

El **juego libre** es aquello donde se realiza de manera natural y sin la influencia del adulto.

Los juegos de **organización simple** se realizan de forma individual, en el que cada niño se compara con los demás.

Los juegos **codificados** tienen determinadas reglas o códigos muy simples. Aparecen en estos juegos la cooperación y la colaboración pero en muy bajo grado. Estos van graduando la complejidad de los mismos.

Los juegos **reglamentados** que se fundamentan en el seguimiento de las reglas, se tienen dos clasificaciones las reglas arbitrarias que se pueden modificar en el momento del juego y las reglas fijas que son compuestas por elementos ajenos a los participantes (pp. 133-134).

Al analizar esta clasificación sobre el juego, hago referencia al juego reglamentado pero de manera arbitraria, en donde las reglas que se establecían en los juegos realizados durante mi propuesta de intervención siempre fueron en colaboración con el grupo, en donde ellos mismos daban las consignas recordando que, debíamos aprender a respetar al compañero y comprender que como en todo juego, no siempre se puede ganar. Al principio esta situación resultó conflictiva para algunos niños dentro del grupo, pero al hacer una puesta en común sobre la situación de aprendizaje llevada a cabo, comprendían este aspecto.

Wolfgana H. Ch. (1999), menciona que los tipos de juegos deben estar de la siguiente manera:

Juego sensorio motor: se inicia cuando él bebe comienza a explorar su cuerpo (por ejemplo, al tocarse con la lengua el paladar, al manipular los dedos de manos y pies, etc.). Una vez que adquiere la capacidad de caminar, práctica desplazándose dentro de un campo gravitacional; el niño utiliza este juego por el placer de dominar su cuerpo.

Juego simbólico: con la habilidad de retener permanentemente las imágenes de objetos durante su segundo año de vida, el pequeño llega a ser capaz de pensar de modo representativo y de expresar sus ideas como símbolos lúdicos. Es así como

comienza a tomar los objetos que encuentra en su mundo y crea un símbolo con sus acciones. Los símbolos creados por el niño pequeño son divergentes, fluidos y dinámicos, y de ellos se vale para representar temas que recuerdan la estructura narrativa. Este tipo de juego sigue un proceso de maduración y se hace más elaborado, hasta que alcanza su máxima expresión en la forma de juego socio dramático.

Juego de construcciones: la construcción se define generalmente como una forma de labor artística. Lo primordial en este tipo de juego es la expresión de uno o más símbolos, que una vez completados representan un producto estático. La construcción se orienta a una meta, por su similitud con el trabajo. Sin embargo, el juego simbólico, los signos expresados por el niño divergen y cambian constantemente. Es un creciente conocimiento de su mundo lo que facilita el proceso de búsqueda de la expresión conceptual.

El **juego representativo** es un puente que permite al niño entrar en el mundo del adulto como individuo adaptativo. En la transición está implícito el crecimiento intelectual y emocional, que capacita al niño para controlar, inhibir o modificar sus impulsos respecto del uso agresivo y destructivo de materiales.

Juego con reglas: estos son los juegos sociales competitivos que comienzan durante los años preescolares, pero son más característicos del periodo escolar. Juegos con bolitas, naipes, damas o fútbol y beisbol, implican una acción sensoria motriz unificada por reglas sociales muy arbitrarias. Son de índole repetitiva y carecen de simbolismo. El niño, en calidad de participante, debe limitar su acción dentro del contexto de las reglas y no tiene libertad (pp.22-24, 124).

Martínez Criado G. (1999), hace mención que según Piaget el juego que realizan los niños depende de su nivel de desarrollo intelectual, de manera que adopte diferentes formas dependiendo el estadio de desarrollo cognitivo:

Sensorio motor: durante los dos primeros años, está presente la época de la inteligencia pre simbólica, el juego se limita a acciones y movimientos que permiten explorar algunas características del medio y de los objetos que lo rodean. El juego

proporciona sensaciones placenteras. Los objetos que se utilizan en este juego deben producir sorpresa, llamar la atención y provocar el ejercicio motor.

Simbólico: con la llegada del lenguaje y de la capacidad simbólica, a partir del segundo año de vida, acceden a un mundo que se caracteriza por la simulación, la dramatización, la imaginación y la fantasía. Lo importante en esta etapa, es que un acontecimiento de la vida cotidiana puede ser reproducido o representado.

Representación: los juegos de representación utilizan los materiales que replican la vida cotidiana.

Reglados: se utilizan terrenos reglamentados, dispositivos para determinar de la manera más objetiva posible los puntos logrados. Estos mismos juegos si se realizan en espacios reducidos, pueden denominarse de mesa (cartas, parchis, domino) pero si se utiliza material para disfrazarse o cambiar la apariencia podemos considera el juego dramático.

Por otro lado, Mercedes, R. R. (1996), da referencia de igual manera a Piaget, donde la clasificación es en tres tipos de juego: de ejercicio, de símbolo y el juego de regla, mismos juegos que se podrán tener resultados, si se trabajan dentro de los estadios que menciona Piaget.

El **juego de ejercicio** (0-2 años) se constituye entre el II y III estadio y se prolonga hasta el V, cubriendo la fase del desarrollo pre verbal. Lo que caracteriza este tipo de juegos, es la puesta en acción por el ejercicio, de un conjunto de conductas que se ejercen.

El **juego simbólico** (2-7 años) aparece en el V estadio, y se caracteriza por el empleo del símbolo que implica la representación de un objeto ausente, puesto que es la comparación entre un elemento dado y un elemento imaginado, además de una representación ficticia, puesto que esta comparación consiste en una asimilación deformante.

El **juego de reglas** (7-11 años) es considerado por Piaget como “la actividad lúdica del ser asociado” (p.70).

Como último autor mencionaré a Martínez Ten (2005), acerca de que los diferentes tipos de juegos van apareciendo en un tramo de edad específico. Los tipos de juego no se extinguen, sino que van evolucionando.

Desde el nacimiento hasta los dos años, se presenta el juego **sensorio motor o juego de ejercicio**, en esta tipología de juego, se encuentran presentes los movimientos corporales y la manipulación de objetos: patear, chupar, toquetear, empujar, arrastrar. Por lo general suele ser solitario, la comunicación es limitada, es importante que a esta edad, su juego también se lleve a cabo con niños y niñas mayores y adultos.

A partir de los dos años comienza el **juego simbólico** cuando hace “como si comiera, como si nadara” comienzan a jugar a la mamá y al papá, al médico, la comidita, etc., los niños recrean su realidad cotidiana, se habla también del juego paralelo, a los 4 años comienzan a hacer uso de un reparto de papeles.

Poco después aparece el **juego constructivo** que va desarrollándose junto con el juego simbólico. Este tipo de juego se enriquece con personajes y objetos en miniatura. Comienzan a jugar con el lenguaje, primero experimentando los sonidos, esto es mientras no han adquirido el lenguaje en su totalidad. Más tarde cuando ya se comunican además de esta experimentación inventan o aprenden otros juegos como la utilización de frases y expresiones fuera de contexto, esto lo relaciono a mi última jornada de prácticas, en específico el día 28 de Abril:

Nos encontrábamos en el salón, iniciando las actividades del día, Ricardo había regresado al salón, porque creíamos que no está aprendiendo igual que el resto de sus compañeros, él estaba parado, cuando le pedí que tomará una silla para que pudiera sentarse en el lugar designado y poder comenzar con las actividades, solo me miró y dijo “chihuahuas Maestra”. Todos los niños lo escucharon y comenzaron a reír diciendo que había encontrado una nueva palabra, después de este momento, varios niños utilizaban la palabra “chihuahuas” para referirse a una acción que para ellos era graciosa” (Jiménez, 28 de Abril del 2016, párr. 1).

Hacia los 4 o 5 años el juego simbólico puede ir despegándose de la realidad inmediata, buscando elementos fantásticos o realidades alejadas, aunque tendrá

muchos elementos con su realidad. También a esta edad comienza **los juegos de reglas**, generalmente como imitación a los juegos de los mayores (pp.26).

Una vez que analicé los tipos de juegos que existen, comprendí que los autores tienen un punto en común, que el niño aprenda a relacionarse con el mundo de una forma social y empática. En cada tipo de juego, se espera un objetivo específico, al analizar sobre los juegos, comprendí que al utilizar el juego de reglas, me ayudaría poder favorecer en el grupo el respeto y evitar la agresividad entre sus compañeros.

3.5.3.1 ¿JUEGO DE REGLAS O JUEGO CON REGLAS?

*El juego debe ser un elemento
que nos sirva para unir a las personas
no para enfrentarlas
(Terry Orlick, 1985).*

Al indagar sobre ¿Qué es el juego de reglas?, alcancé a comprender que éste no debe ser una imposición, recordando que el juego siempre será libre. No obstante con lo anterior, es importante mencionar que en este tipo de juego, las reglas no deben ser impuestas por el maestro, sino establecer por los agentes involucrados las reglas para practicar el juego.

Al indagar sobre el juego de reglas, encontré que existen dos conceptos: “**juego de reglas**” y “**juego con reglas**”, es decir, cuando se hace un juego de reglas, éstas son impuestas, el niño no disfrutará lo que hace, sino que lo realizará por simple requisito o condición; en cambio, cuando se lleva a cabo con los niños un juego con reglas, el niño está relajado y existen risas durante la actividad, porque está disfrutando lo que hace. Es por eso que se debe emplear el término “JUEGO CON REGLAS”.

Antes de llegar a un juego con reglas, se debe realizar el de reglas, en donde ambas partes llegan a un fin común, viendo el beneficio de los agentes involucrados en la actividad, recordando en todo momento que el juego es esencial y mediante éste se puede lograr una convivencia.

Bosch (1999), menciona que el juego con reglas, aparece en la última etapa del nivel inicial porque comienzan a superar el egocentrismo. Se comienzan con las reglas

arbitrarias, en donde el pequeño las impone, de acuerdo a sus criterios y a lo que considera que será mejor en el juego, para que posteriormente se pasen a las reglas espontaneas, en donde ellos las establecen.

Gutiérrez (1989), hace mención sobre las características que deben estar presentes para poder llevar a cabo un juego con reglas:

- Ser fundamentalmente juegos sociales.

- Conlleven la consecución de un objetivo: tienen un objetivo en común, por lo regular es poder llegar a la meta.

- El respeto a unas normas que guían la actuación de quienes juegan. Son normas establecidas como instrucciones de juego que pueden ser dadas o pactadas por las personas que juegan.

- Tienen un componente competitivo y/o cooperativo: hay juegos de reglas que suponen un enfrentamiento entre quienes juegan para conseguir el objetivo final y otros que suponen lograr un objetivo, que requieren la cooperación entre quienes juegan.

Al momento de utilizar el juego con reglas, comprendí que es importante llevarlo a cabo con la finalidad de jugar en paz, favoreciendo en los niños el respeto hacia los demás. Cada juego desarrollado tenía una meta final que era jugar sin agredir. Cuando se realiza el juego con reglas, quienes participan deberán:

- Conocer el mecanismo del juego: dependiendo el tipo de juego, la capacidad intelectual que se requiere.

- Comprender que las reglas del juego, son acuerdos que pueden modificarse con el consenso de quienes juegan: las reglas están para ayudar a los jugadores y las jugadoras, para facilitar que quienes juegan se diviertan, y es posible modificar dichas reglas así como tener habilidad para cumplirlas.

- Capacidad de aceptar las reglas: esto será difícil para los niños que no creen en el juego o que no se lo toman en serio, quienes hacen trampas o salen y entran del juego continuamente y la capacidad de aceptar ganar, perder o quedar empatados.

-Capacidad para jugar con los y las demás: observar a la otra persona que juega, ponerse en su lugar y tener la capacidad de discernir si cumple o no la regla.

Es importante que al iniciar cada juego, los agentes involucrados estén de acuerdo y conozcan las reglas establecidas, teniendo presente que es necesario realizar algunas modificaciones con el objetivo de que, al finalizar el juego éstas se hayan cumplido, recordando que el juego sirve para convivir en un ambiente de armonía y respeto.

3.5.4 ¿CÓMO USAR EL JUEGO PARA REDUCIR LA AGRESIVIDAD?

Al hablar de este tema me refiero a que el juego debe ser el medio para que los niños y las niñas logren jugar en paz, tomando en cuenta las posibilidades que tienen para su desarrollo personal.

Existen condiciones para que el juego de los niños y las niñas pueda darse en paz, la primera es el hecho de que al momento de jugar tengan en donde, cuando, con qué y con quien jugar. Estos aspectos son importantes para que el niño consiga tener un juego, de manera armoniosa y libre. Se le debe dar al niño lugares sin miedo, debe ser un espacio de confianza en donde logren explorar.

También en el juego, los niños deben sentirse personas respetadas y queridas, además de propiciar el respeto, se conseguirá favorecer el autoestima, ya que la paz no se hace desde el miedo, sino desde la confianza y el respeto en uno mismo. Con base a esto, citó a Carreras (2006), acerca de que: *“El respeto hacia uno mismo se basa en el respeto que se profesa al otro como persona. Nuestra dignidad de personas queda situada entre dos coordenadas básicas: la del respeto a nosotros mismos y la del respeto a los demás”* (p.3).

Los niños deben participar en los juegos y también en las normas y decisiones sobre el lugar del juego, se debe ejercer el diálogo, la crítica, la aceptación de las diferencias de opinión, se debe ejercer un poder individual y colectivo en la organización del espacio y en las propuestas del juego. Al desarrollar habilidades sociales, además de jugar en paz, se podrá desarrollar la empatía, el control emocional, saber cooperar, regular conflictos, etc.

El juego siempre ayuda al niño a regular los conflictos que le plantea la vida. Cuando el niño aprende a jugar en paz podrá explorar sus necesidades y deseos, incluso jugar a entablar diálogos con las personas adultas para que estas les escuchen.

Martínez Ten (2005), menciona que:

Educar en el juego para la paz, es también dar los instrumentos necesarios a los niños y las niñas para defender sus intereses y necesidades, de manera que les permita llegar a acuerdos con las personas mayores o con sus iguales (p.58).

Es importante mencionar que los niños deben tener modelos adecuados para aprender a jugar en paz, en el momento de que se presente un conflicto. En primera instancia, para que el pequeño pueda comprender y entender la resolución a dicho problema, debe aprender a enfrentar los conflictos y buscar la coherencia entre lo que piensan, sienten y hacen, por ejemplo el día 21 de Abril del 2016, en el Jardín de Niños “Lic. Alejandro Quijano”, ocurrió lo siguiente:

En días anteriores Leo no había asistido a la escuela, y este día tuvo una conducta agresiva, golpeó a sus compañeros. Era el momento del recreo, Leo y Mateo estaban jugando, comencé a escuchar gritos y llanto, al ver lo que ocurría, me di cuenta que eran ellos. Cuando le pregunte a Mateo ¿Qué ocurrió?, él me dijo que Leo le había pegado pero no me decía la razón, cuestioné a Leo ¿Por qué le pegaste?, ¿Qué paso?, él contestó que Mateo ya no quería jugar con él y que ya no serían amigos, ante esta situación, senté a los dos en la banca y le pregunté a Mateo si habían ocurrido así las cosas, a lo que él contestó que sí, Mateo quería jugar también con Alí y Rodrigo, pero Leo se había enojado, ambos seguían llorando, les pedí a los dos que se tranquilizaran y posteriormente les pregunté ¿Cómo podremos solucionar lo que paso?, Leo contestó que ya no sería su amigo, Mateo dijo que podían jugar todos juntos, Leo dijo que estaba bien y le dijo que lo perdonará por haberle pegado, que no era una acción buena, ambos se dieron un abrazo y fueron a jugar, poco después se acercó Leo, y me dijo que ya no iba a pegar, porque si no se quedaría sin amigos (Jiménez, 21 de Abril parr.5).

El juego también permite que afloren los miedos. A través del juego puede darse una superación espontanea, en la medida que busca soluciones al miedo que presenta.

Una de las razones principales para que el niño pueda aprender a jugar en un ambiente de paz y pueda controlar la agresividad al momento del juego, es el papel que el

educador tiene en esta actividad, buscando la manera de ser un docente autorizador o de apoyo, ósea un adulto afectivo y controlador (Delgado Ruiz en Martínez Ten, p. 63). Es decir, el docente tiene como papel fundamental fomentar en el aula un ambiente de armonía y respeto, es importante que se le muestre confianza al pequeño. Cuando el niño se encuentra en un problema, están implícitos tres momentos que Martínez Ten (2005), los clasifica como la tensión, el rito y la regulación del conflicto.

-Tensión: es el momento en el que se percibe el obstáculo, es en donde se encuentra presente el enfado, y la tensión está latente mientras dure el conflicto, si la tensión crece, es más fácil que el conflicto pase a la violencia, es por esta razón que cuando se presenta un conflicto, hay que hablar en cuanto la tensión haya disminuido, sin intentar buscar solución en el momento, es decir descargar la tensión para analizar y afrontar el conflicto.

-Rito: se le llama rito a aquellas formas institucionalizadas en un grupo, que sirven para pasar de una situación de conflicto a un afrontamiento conjunto del conflicto. Se pueden utilizar dos términos después de intentar resolver el problema: “Ya se solucionó” y “Aún estoy enfadada (o)”

-Regulación del conflicto: es el proceso por el cual el conflicto se va a normalizar, donde las dos partes entran en interacción, negociando y consensuando los acuerdos que permitirán el encauzamiento del conflicto. Se habla de una regulación más no de resolución, ya que la resolución conlleva el objetivo de eliminar el conflicto, mientras que regular significa encauzar la situación para encontrar una solución satisfactoria para las partes implicadas.

Es decir, yo como docente al estar inmersa en situaciones de agresión en el grupo de 2° A, tenía que aprender a ser una persona afectiva con los niños, para que así ellos pudieran tener ese apoyo al momento de resolver conflictos, pero a su vez autoritaria, estableciendo y marcando siempre reglas con el grupo. Aspecto que al final del Servicio Social conseguí lograr, en el momento en que me di cuenta que la agresión había disminuido en un 70% que al inicio del ciclo escolar.

Al momento de presentarse el conflicto durante el juego, se deben considerar las siguientes premisas, según Martínez Ten (2005, p.86):

- Establecer con los niños un ambiente de juego en paz, así como deconstruir con el grupo el discurso de la violencia y construir el de la paz¹.
- Elaborar con los niños, las normas de funcionamiento que van modificándose en función de las necesidades e intereses del grupo y del análisis de los conflictos.
- Mostrar una visión positiva de los conflictos.
- Ayudar a descargar tensiones y a establecer ritos en el grupo para afrontar los conflictos, usando los procedimientos no violentos comunes.
- Presentar estrategias de análisis y regulación no violenta.
- Revisar los valores que está utilizando en sus actuaciones ante los conflictos.
- Mediar en los conflictos.
- Potenciar la mediación entre iguales.
- Ayudar a analizar los conflictos aportando métodos de análisis.
- Ayudar a encontrar soluciones para regular conflictos, aportando ideas y ayudando al grupo a encontrarlas.

A partir de lo anterior, mi papel como docente en formación, fue comentar con la tutora, la alternativa para solucionar el conflicto, cuando dicho problema iba más allá de nuestras posibilidades, pedíamos apoyo de la maestra de USAEER, que siempre hacía referencia a la importancia de establecer en el grupo reglas en colaboración, así como buscar junto con los niños posibles soluciones, en ocasiones se le pedía apoyo a los padres de familia para encontrar una salida ante el problema que se había presentado.

¹ Deconstruir: según la Real Academia Española, hace referencia a deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual. Al decir “deconstruir con el grupo el discurso de violencia”, hago referencia a deshacer está y propiciar en el grupo un ambiente de paz.

4 ¡A JUGAR SE HA DICHO!

Para llevar a cabo la propuesta de intervención, me base en el juego mediante situaciones de aprendizaje, considerando los propósitos de:

- ✓ Lograr en el grupo de 2° A una convivencia y no agresión entre compañeros para una mejor comunicación a través del juego.
- ✓ Sensibilizar al niño sobre la importancia de respetar a sus compañeros para que pueda ser respetado a través del juego.
- ✓ Favorecer en los niños la capacidad para el dialogo entre sus pares, para una mejor convivencia y armonía dentro del grupo 2° A, mediante el juego.
- ✓ Establecer un clima de relación de armonía en el grupo, favoreciendo actitudes de confianza, autoestima, respeto y orden, utilizando el juego.
- ✓ Reconocer el valor pedagógico del juego y utilizarlo en el trabajo cotidiano como un recurso que promueve el desarrollo de aprendizajes, habilidades, actitudes y valores, a través del juego en la intervención docente.

Esta propuesta de intervención, consta de 14 sesiones realizadas los días martes durante la jornada de prácticas profesionales del 16 de febrero al 13 de mayo del 2016, procurando que no interfiriera con las actividades programadas en el plantel educativo. En estos días realicé 6 juegos, 4 de ellos eran tradicionales y 2 eran juegos de interés para los niños. Las actividades tuvieron una duración de 30 minutos aproximadamente cada una, todas bajo la modalidad de Situaciones de Aprendizaje. Los juegos realizados fueron los siguientes: juego de listones, juego de las sillas, tierra, aire y agua, cebollitas, cazando animales y Doña Blanca.

Antes de comenzar con la redacción de todos los aspectos implicados en dicha propuesta, consideré importante partir de dos términos: ¿Qué evaluar? y ¿Qué son las Situaciones de Aprendizaje?

¿Qué es evaluar?, ¿Qué tengo que evaluar? ¿Para qué evaluar?, fueron los tres cuestionamientos que me hice, para saber la forma en que evaluaría el comportamiento y las actitudes del grupo dentro de la propuesta de intervención.

Sobre la evaluación, es importante recordar que *“ha de servir para verificar la eficacia de la acción educativa y contribuir a la mejora de la calidad de la educación”* (Gallego 1998, p.120). Para esto retomó a Gallego Ortega (2007) que en su libro “Educación Infantil”, sobre que:

La evaluación es concebida como un proceso mediante el cual se obtiene la información necesaria para la planificación-desarrollo y comprobación de las decisiones docentes, se convierte en un elemento curricular de primer orden por cuanto que suministra abundante información al docente sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje con vistas a su posible mejora. Es decir, la evaluación en cuanto que se centra en la observación de los procesos y en el análisis de las tareas, recogerá importante información para mejorar los procesos mismos en qué consisten las actividades escolares (Pérez Juste, 1993 en Gallego, 2007, p.117).

Al analizar dicho concepto coincido con el autor, ya que esta evaluación se debe hacer con base a la observación de todo el proceso que el niño tiene, en este caso, tendría que observar el proceso del grupo de 2° A, durante la aplicación de los juegos reglados, desde la primera sesión, durante la aplicación y en la evaluación de los juegos. Una vez que comprendí *¿Qué es evaluar?*, retomo la siguiente pregunta *¿Qué tengo que evaluar?*, tomando como base, nuevamente a Gallego, sobre que *“el evaluar se hace referencia a aquellos aspectos y elementos que el profesor deberá evaluar, estos son: la organización del aula, la relación maestra-alumno y la regularidad y calidad de la relación con los padres y las madres”* (Gallego, 2007 p.117). Logro comprender que el comportamiento presentado por el grupo durante la propuesta de intervención, dependió de la manera de llevar a cabo la planeación para dicha actividad, así como el acomodo de espacio y la relación que establecí con los niños en ese momento.

La siguiente pregunta que me surgió fue *¿Para qué evaluar?*, cuya respuesta fue *“para replantearse la programación de un periodo concreto, especialmente en el sentido de ajustar mejor la intervención, la ayuda, que el docente ha de facilitar a las alumnas y los alumnos considerados tanto individualmente como miembros de su grupo”* (López y cols., 1990, en Gallego 1998, p.120). Ante esto conseguí comprender que evaluaría, no

solo el respeto que se lograría al final del grupo, sino la aportación que yo daría al 2° A, para lograr cada uno de los propósitos.

Como segundo punto importante para el desarrollo de la propuesta de intervención docente es comprender ¿Qué es una situación de aprendizaje?, para esto retomo el PE (2011), donde nos dice:

Una situación de aprendizaje es la forma de organización del trabajo docente que buscan ofrecer experiencias significativas a los niños que generen la movilización de sus saberes y la adquisición de otros; conjunto de actividades que demandan a los niños movilizar lo que saben y sus capacidades, recuperan o integran aspectos del contexto familiar, social y cultural en donde se desarrolla, son propicias para promover aprendizajes significativos y ofrecen la posibilidad de aplicar en contexto lo que se aprende y avanzar progresivamente a otros conocimientos; tiene como elementos principales: Aprendizajes Esperados, Campos Formativos, Situación de aprendizaje (inicio, desarrollo y cierre), Título de la Situación de Aprendizaje y previsión de recursos (pp. 173).

Otro concepto relacionado a las situaciones de aprendizaje es la siguiente:

Son el medio por el cual se organiza el trabajo a partir de planear y diseñar experiencias que incorporan el contexto cercano a los niños y tienen como propósito problematizar eventos del entorno próximo... favorecen el tratamiento inter y transdisciplinario entre los campos formativos (PE 2011, p. 100).

Con base a dichos conceptos, es que realicé la modalidad de trabajo a utilizar, ya que está me permitiría trabajar con los diferentes campos formativos, pero todos en un solo fin el de “ayudar al niño a disminuir la agresión”.

Al culminar toda esta indagación, llegué a la conclusión de que es importante retomar los juegos reglados, no como una imposición de reglas para los niños, sino como un dialogo y negociación, teniendo en claro que el fin es estar dentro de un espacio de armonía y paz; recordando lo mencionado en el apartado anterior, que no es un juego de reglas, sino un juego con reglas.

Al momento de estar realizando la planeación sobre los juegos que aplicaría para la propuesta, realicé dos instrumentos de evaluación, mismos que darían cuenta a una serie de cuestionamientos y resultados que se presentaron dentro del grupo 2° A.

Como primer instrumento realicé algunos cuestionamientos, que darían respuesta al final de la jornada, (ver anexo 1), anotando solo a los niños que notaba ciertas dificultades en su comportamiento dentro del juego. Junto con este primer instrumento, realicé otro (ver anexo 2), en donde observaría, sobre el proceso relacionado al comportamiento del grupo, no solo durante la aplicación del juego, sino durante ese día. Haciendo uso de números los cuales eran:

1. Cuide y respete a mis compañeros.
2. Tuve un poco de dificultad al respetar a mis compañeros.
3. No pude contenerme y comencé a agredirlos.
4. No logré jugar con mis compañeros y no los respete.

Otro instrumento que utilicé como evaluación al final de cada actividad, fue el “semáforo de la conducta”, a pesar de que éste se utilizaba ya con anterioridad, me sirvió como medio, para que la evaluación se realizara en conjunto con el grupo.

Al momento de utilizar el “semáforo de la conducta”, juntos establecimos las consecuencias ante determinadas acciones que resultaban negativas en contra de sus compañeros, o que ponían en peligro la integridad física del grupo. Al momento de establecerlas, los niños mencionaron que permanecieran un momento fuera de la actividad para que logran reflexionar sobre sus acciones.

El semáforo de la conducta consistía en lo siguiente:

Al inicio de la semana, les decía a los niños que iniciaba una nueva semana, por lo que todos comenzarían en la cara verde, en donde su significado era “tuve una conducta excelente, trabajé, participé, fui un buen compañero/a y seguí las indicaciones de la maestra”. Si durante la jornada, tenían acciones que ponían en peligro su integridad o la de sus compañeros, pasarían a la cara amarilla: “Tuve una conducta regular: no cumplí con algunas/s de las siguientes cosas: trabajar, participar, ser buen compañero/a y/o seguir las indicaciones de la maestra”. Los niños establecieron que después de nombrarlo 3 veces, y pedirles que pusieran atención a las actividades o respetarán a sus compañeros y no lo hacían tendrían que pasar a la cara roja: “Tuve una conducta mala: no trabajé, no participé, no fui un buen compañero/a y/o seguí las

indicaciones de la maestra”, por lo que al finalizar la semana, los niños que hubieran permanecido en la cara roja, no podrían sacar algo de la “caja de las sorpresas”, estrategia que comenzó a emplear la tutora para los días viernes, a partir del mes de noviembre.

Es importante mencionar la razón por la que utilicé este semáforo, el punto principal fue que en la junta de Consejo Técnico Escolar, en el mes de octubre, se estableció que cada maestra dentro del aula, hiciera uso del semáforo de la conducta, como medio para disminuir la agresividad que se presentaba en los cuatro grupos, al estar en la jornada de intervención, la educadora me pidió que pusiera en práctica dicho semáforo. Al hacer uso de este semáforo de la conducta, se estaba cayendo en un estímulo-respuesta, es decir en el conductismo, en donde el niño tiene actitudes o comportamientos con el fin de obtener un incentivo.

Al comenzar a aplicar esta estrategia establecida por el personal del plantel, me di cuenta que era una actividad que me ayudaría a la agresión que se presentaba en el grupo, en el transcurso de la implementación de este semáforo me di cuenta que, lejos de que el grupo regulara su conducta por saber que al final de la semana obtendrían un premio, los niños comenzaron a reflexionar y mencionar que debían mejorar sus actitudes y comportamientos hacia sus compañeros y no por obtener un premio, sino por convivir mejor en el salón de clases.

En un inicio los niños se esmeraban por “portarse bien”, para que el día viernes pudieran tomar algo de la caja de las sorpresas, la educadora mencionaba que no se les podía premiar por sus malas acciones. Cuando era el momento en que yo tenía que entregarles la caja de la sorpresa, les preguntaba ¿Cómo te portaste hoy?, ¿Crees que mereces un premio?, al principio había niños que decían que si merecían el premio, incluso cuando veían su nombre en la cara roja, sino les daba un dulce comenzaban a llorar, ante esta situación la educadora les comentaba que no había hecho buenas acciones y no debíamos premiarlos, a partir del mes de diciembre, el grupo comenzó a entender que debían de convivir sanamente, por lo que entre ellos se decían que se portarán bien para que nadie se peleara. Hubo momentos en donde los niños aún lloraban si se quedaban sin premio el día viernes.

Después del receso vacacional (diciembre-enero), el grupo ya lograba convivir de manera sana con sus compañeros. Cuando era día viernes, ellos comenzaron a decir que no les diéramos dulce porque no había respetado a sus compañeros, o no había trabajado de manera correcta escuchando a las maestras. Durante el transcurso de esta “estrategia”, observe que el grupo dejó a un lado el tener que “portarse bien” para poder recibir un premio, comenzaron a realizar reflexiones sobre su conducta y comenzaron a modificarla. A partir del mes de febrero se dejó de utilizar la caja de las sorpresas, los niños no pedían que se mostrara dicho material, fue cuando observe que el grupo había interiorizado que el fin del semáforo no era obtener algo al final de la semana, sino que ellos aprendieran a regular su conducta y agresividad dentro de la institución.

Al principio, los niños procuraban permanecer en la cara verde con el objetivo de que al final de la semana pudieran tener algo de la caja de las sorpresas, pero esto dejó de ser un condicionamiento y comenzaron a mejorar su conducta con el hecho de que tenían que cuidar su cuerpo.

Por último, fui realizando anotaciones en mi diario, de aquellos niños que lograron terminar con esa agresión hacia sus compañeros y comenzaron a respetar y pedir respeto.

Es importante mencionar las vivencias que hubo en cada juego, así como la mejoría en algunos niños, con respecto a la agresividad, durante el desarrollo de las actividades, apoyándome de las planeaciones didácticas (ver anexo 3) y las dificultades que se presentaron en cada uno.

Uno de los conflictos fue que durante la última jornada de Intervención Docente comprendida del 11 de abril al 13 de mayo de 2016, se encontraba personal del gobierno realizando trabajos en mejora de la institución, por lo que esta situación imposibilitó llevar a cabo los juegos que se tenían diseñados, ya que el segundo espacio que se podía utilizar era el salón de usos múltiples, mismo que se ocupaba para recreo y la clase de Educación Física, ante esta situación tenía que estar al

pendiente de que esté espacio estuviera disponible para poder trabajar con el plan de intervención.

Tierra, aire y agua

Fue el nombre del primer juego que realicé con ellos, llevado a cabo el día 16 de marzo de 2016, teniendo como propósito: **que el grupo de 2° A, pueda comprender que es necesario esperar turnos y respetar a sus compañeros, para jugar en un ambiente de armonía.** Para este juego les mencioné a los niños que saldríamos al patio, dando en el salón las indicaciones de la actividad a realizar, comenté que veríamos el tema de los animales, pero mediante el juego. ¿Qué animales conocen?, ¿Cuáles son de tierra?, ¿Cuáles de agua?, fueron algunos cuestionamientos que realicé con ellos, posteriormente les pedí que saliéramos en una sola fila, nombrando a los niños por equipo para que pudieran salir al patio.

Una vez que todo el grupo se encontraba fuera, les pedí que nos colocáramos en el suelo, y les dije que el juego consistía en que uno de sus compañeros les lanzaría una pelota, el niño que tuviera la pelota, podría sacar una tarjeta de la caja (dicha caja contenía imágenes de animales acuáticos, terrestres y del aire), comentando que si el compañero lograba decir a que clasificación pertenecía, podría quedarse con la tarjeta, de lo contrario, tendría que regresarla a la caja y lanzar la pelota al siguiente compañero. Les cuestioné sobre ¿Qué reglas deberíamos seguir para esta actividad?, en ese instante, Romina levanto la mano y contesto: *“No debo enojarme si no nos lanzan la pelota, debemos aprender a esperar turnos”*, retomé el comentario de Romí, en eso Ximena me interrumpió y contesto *si algún niño no sabe esperar tendrá que salirse de la actividad (Jiménez, 16 de Marzo, 2016).*

Le pregunté al grupo si estaba de acuerdo con lo que habían dicho sus compañeras, a lo que respondieron que sí. Se comenzó el juego donde yo lancé primero la pelota, cuando era el momento de escoger alguna tarjeta, los niños se mostraban interesados por saber que animal les saldría.

Llegó el turno de Omar para lanzar la pelota, Leo comenzó a desesperarse y solo gritaba “a mí, a mí, yo quiero la pelota”, por que vio pocas tarjetas dentro de la caja,

Omar no le hizo caso y lanzó la pelota a Miranda, ante esta situación Leo se levantó de su lugar y comenzó a pegarle a Omar, mismo que se “defendió” con golpes, ante esta situación, tome a los dos del brazo y le pregunte a Leo el motivo de su agresión, pedí que se tranquilizará y cuestioné ¿Crees que es la mejor manera de resolver el problema? Entones Omar me dijo: No maestra, no aprendió a esperar y me pegó. Omar ¿Y tú crees que esa es la manera de solucionar el problema?, -No, debe de esperar su turno, yo no quería lanzarle la pelota a él- ante esto, Leo volvió a soltar en llanto y se salió de la actividad, poco después se incorporó diciendo que aprendería a esperar y respetar. Leo era el único que hacía falta en pasar por lo que le lanzaron la pelota, tomó su tarjeta y respondió.

Al terminar la actividad, le pedí a todo el grupo que me platicarán sobre lo que paso, Vane levantó la mano “Maestra, a mí me gusto, por que aprendí sobre los animales”, ante esta respuesta les recordé que cada día estudiábamos juntos algo nuevo, y hoy sobre los animales, pero que también estábamos aprendiendo a respetarnos y aprender a esperar turnos, porque todas las actividades llevan un orden, después les pregunté ¿Hubo algún niño que no siguió las indicaciones?, Miranda, en voz baja me respondió: si, Leo, porque no aprendió a esperar su turno. Debido a que Miranda tiene un tono de voz bajo, repetí su respuesta diciendo que Leo no había respetado su turno y por eso comenzó a llorar, les dije que es importante aprender a esperar el momento en que realicen la actividad para que los juegos sean en paz. Les pedí que guardaran las tarjetas en la caja para poder regresar al salón.

Al final de la jornada, reflexioné sobre ¿Cómo había resultado la actividad?, al ser la primer sesión de la propuesta de intervención con ellos, me quedaron dudas, no sabía al inicio como favorecer el respeto, pero ellos fueron indicándole a sus compañeros que tenían que esperar; llegó un momento de la actividad donde algunos niños como Mauricio, Alí y Rodrigo, comenzaron a dispersarse y empezaron a jugar, analicé sobre el hecho de tener que buscar estrategias para tener a todo el grupo involucrado en la actividad a trabajar.

El juego de las sillas

Este juego se llevó a cabo el día 23 de febrero del 2016, con el propósito: **“que los niños aprendan a regular su agresividad, y comprendan que no siempre se puede ganar, mediante juegos tradicionales”**. Dicho juego se hizo en el salón de usos múltiples. Antes de salir di las indicaciones necesarias, cuando expliqué el juego a realizar, cuestioné ¿Qué podremos hacer para jugar?, Alessandro respondió que no debíamos correr o podríamos lastimarnos con las sillas. Después de dar las indicaciones generales, nos dirigimos al salón antes mencionado. En todo momento les recuerdo que uno de los propósitos del juego es que debemos respetarnos y buscar otras maneras de resolver los problemas.

Les explique a los niños, que el juego consistía en colocar las sillas formadas una tras otra, alternando el asiento de un lado de la fila y del otro para que no fuera tan fácil que los niños pudieran obtener un lugar; mismas que estarían dentro del salón de usos múltiples. Posteriormente, les dije que todos estarían en una fila sin tomarse del compañero de enfrente, cantaríamos “Soy una serpiente”, mientras tanto estarían dando vueltas alrededor de todas las sillas, en el momento que la canción terminará todos tendrían que correr para buscar una y sentarse. Conforme avance el juego la cantidad de sillas ira disminuyendo y el que se quedará sin silla tendría que salir. Ganaría el niño que al finalizar logrará quedarse sentado (Jiménez, 23 de febrero de 2016).

La atención de los niños se concentró en el acomodo de las sillas, les dije que yo me pondría al inicio de la fila, esto con la finalidad de guiarlos, fue ahí cuando el grupo comenzó a cantar la canción “Soy una serpiente...”, les dije que al momento de que la canción terminará todos tendrían que buscar una silla, el juego al inicio se dio con tranquilidad, pero el grupo comenzó a tener desesperación, cuando se dieron cuenta que comencé a quitar sillas, todos estaban atentos para ganar. Llego un momento en donde Mateo se quedó sin silla, ya que en el lugar donde se iba asentar le gano Vane, él, solo la vio a los ojos y su respiración se aceleró, yo estaba esperando la reacción de Mateo, él solo comenzó a soltar manotazos al aire, entonces me acerque y los niños le señalaron que había perdido y tenía que salirse, solo se sentó en el piso pero ignoraba las voces de sus compañeros.

Conforme avanzó el juego, algunos niños aceptaban el hecho de haber perdido y salían de la actividad, unos solo veían al compañero que le había ganado la silla, otros agredían a los demás, pero hubo algo que captó mi interés, fue cuando solo quedó una silla y estaban dentro del juego Rodrigo y Alessandro, la emoción para todo el grupo comenzó, cantaron efusivos la canción de la serpiente; Rodrigo y Alessandro corrían alrededor de la silla, cuando la canción se terminó Rodrigo ganó la silla, ante esta situación Alessandro comenzó a gritarle y decirle que se levantará que él había ganado, Rodrigo no dijo palabra y lo golpeo, en ese momento tuve que intervenir, Alessandro le dijo a Rodrigo, ninguno de los dos ganamos porque no pudimos respetarnos. Esta respuesta de Ale, me dejó sorprendida ya que logré darme cuenta que comienzan a entender que existe una solución diferente para resolver los problemas. Le dije a todo el grupo que la respuesta de Ale era la mejor, porque estos juegos eran con el propósito de que se respetaran y no lo habían hecho, añadiendo que podrían mejorar su conducta para que el juego se diera sin pelear con los demás. Pedí a todo el grupo se pusiera en asamblea y comentamos acerca de la actividad.

Le mencioné a Mateo que quería felicitarlo, ya que había sido uno de los pocos niños que había respetado a sus compañeros cuando le ganaron la silla y no había agredido, él se sintió especial y dijo –Es que estoy empezando a aprender a resolver mis problemas hablando-. Comente que era importante aprender a resolver problemas hablando y no tener que pegar en todo momento ya que podrían lastimar a algún compañero.

Cebollitas.

Este juego se llevó a cabo el día 15 de marzo del 2016, teniendo como propósito principal **“que el grupo de 2° A, aprenda a jugar en equipo y a respetar a sus compañeros, mediante el juego con reglas”**. Este juego se realizó en dos espacios, como primer momento en el patio, pero al ver que las condiciones del piso podrían provocar que algún niño se raspara, se continuó trabajando en el salón de usos múltiples.

En el salón, les realicé cuestionamientos para saber quiénes conocían el juego, al ver que no eran muchos los niños que lo habían jugado, decidí ponerlo en práctica tal como se juega.

El juego consiste en hacer dos equipos, un equipo de cebollitas que son varios niños sentados en una hilera (uno tras del otro), con las piernas abiertas de manera que el compañero de enfrente se siente en medio de ellas, y el niño que esta atrás lo pueda abrazar por la cintura fuertemente. Y el otro equipo es el granjero que va a ir cosechando estas cebollitas al jalar a cada niño hasta que se suelte del compañero que lo sostiene. Expliqué a los niños que:

Había que formar tres equipos, después se colocarían sentados en hilera, uno detrás del otro, con las piernas abiertas de manera que pudiera sentarse su compañero, era necesario que se tomaran de la cintura fuerte para que no se pudiera soltar su compañero de enfrente, uno de cada equipo tendría que estar de pie, para personificar al granjero y que pudiera jalar al primero de la fila, y si lograba soltarlo el compañero formaría parte de su equipo de granjeros que cosecharían cebollas (Jiménez, 15 de Marzo, parr. 2).

Posteriormente les cuestioné acerca de ¿Cómo tendríamos que jalar a los demás de manera que no los lastimemos?, todos comenzaron a dar diferentes respuestas, pero Alí levantó la mano y contesto que podríamos hacerlo de los brazos o pies para que no les duela, Ricardo dijo que mejor no jugáramos a eso porque lo lastimarían Mateo volteo hacia donde estaba Ricardo y le dijo: -No, recuerda que estos juegos los hacemos para aprender a respetarnos y vamos a cuidarnos-, al escuchar esto les contesté que así sería y que debíamos hacerlo con cuidado para no lastimar a su compañero.

El juego fue muy divertido para los niños, constantemente les mencionaba que recordarán que nos cuidaremos y respetaremos, entonces Mauricio dijo –Si maestra, yo quiero respetar, así como en el juego de las sillas que no golpee a nadie-, -Exacto Mauricio, así debe ser juego en orden, sin golpear a mis compañeros, y quizá pueda ganar. Todo el juego marchó en armonía, conseguí darme cuenta que comenzaban a comprender el respeto entre sus compañeros; pero fue, hasta el final de la actividad en donde tenían que jalar a Elías, lo iba a hacer Mauricio; cuando lo comenzó a jalar y

Elías se dio cuenta que perdería, él comenzó a pegarle, ante esta situación Mauricio le tomó las manos y grito “Maestra...”, tomé a Elías y pedí que se detuviera la actividad, Elías dijo –Es que yo no quería perder maestra, mi mamá me ha dicho que yo debo ganar en todo momento”, al ver esto, nos colocamos en asamblea y comencé a decirles ¿Creen que siempre debemos ganar?, Romina contestó –No maestra, si siempre ganará uno solo no tendría chiste jugar-, -debemos aprender a ganar y perder y no pasa nada-, fue la respuesta que dio Ricardo. Les dije que sus dos compañeros tenían razón, mientras hablaba con todo el grupo, mi mirada estaba dirigida hacia el lugar donde estaba Elías, les mencioné que no siempre ganábamos, -“si algún compañero me quitó de mi espacio tenía que salirme de la actividad” porque había perdido mi turno- añadí.

Al terminar la jornada y reflexionar sobre la situación de Elías, observé que eso era un aspecto que debía de trabajar, ya que recordé que uno de los propósitos del juego reglado, es que el niño comprenda que se puede ganar o perder, el objetivo es jugar, no jugar para ganar. Por otro lado puedo darme cuenta, que la mayor parte del grupo comienza a comprender el concepto del respeto, quizá aún no puedan solucionar el problema por ellos mismos, como paso con Mauricio, pero saben que puedo ayudarlos a encontrar una solución.

Cazando animales

Fue el nombre del siguiente juego, llevado a cabo el día 19 de abril de 2016. En juegos anteriores, yo había dado las reglas y consignas para llevar a cabo la actividad, pero fue en este momento donde permití que los niños comenzarán a decir las propias reglas del juego, para trabajar un juego con reglas. Este juego tenía como propósito **“que el grupo de 2°A, comprenda mediante los juegos al aire libre a respetar a sus iguales”**.

Para lograr que ellos establecieran las reglas, solo expliqué el desarrollo del juego, diciéndoles

¿Alguno sabe cuál es este juego?, al ver que ninguno lo conocía, les dije que cada niño tendría una mascarás diferente, misma que utilizarían durante el juego,

todos estarían colocados en el centro del patio, posteriormente yo mencionaría el nombre de algún antifaz añadiendo la frase: tienen que cazar a... y decía el nombre de otro animal representado en el antifaz, si algún niño era atrapado tendría que irse al centro del patio y esperar que llegara el resto de sus compañeros (Jiménez, 19 de Abril de 2016, parr. 2).

Al terminar les dije, pero ¿Cuáles serían las reglas que deberíamos seguir para jugar en paz?, algunos daban ideas que no tenían relación con el juego, fue cuando Rodrigo dijo –Que respetemos a nuestros compañeros, no pegó-, todos comenzaron a decir que eso era lo necesario para jugar; Ricardo, levantó la mano y dijo, el que este pegando tendrá que salirse de la actividad, maestra, ¿Creen que la mejor opción para el niño que esté jugando será salirse?, el grupo contesto que no, ¿Entonces que tendremos que hacer para que todos respeten?, les dije que todo el grupo observaría quien logra respetar y al final comentaríamos todo lo que sucedió.

Fue el momento de salir al patio para hacer la actividad, entregué un antifaz diferente a cada uno, pero ahí comenzó una riña, ya que habían niños que no querían el antifaz que les había tocado, estaban por soltar el llanto (Vanessa, Leo, Alí y Yahir), Romina se acercó a ellos y les dijo “Recuerden que es un juego, no importa el antifaz que nos toque en el próximo juego podrán tener uno diferente, hay que jugar”. Yo afirmé lo que había dicho Romina y les dije que después tendrían la oportunidad de cambiar su antifaz. El juego se dio de manera positiva, al momento de tener que cazar a los animales contrarios, lo hacían teniendo cuidado de no aventarlos, cuando terminaban de cazar a todos los animales, antes de dar la siguiente indicación les pregunté ¿Todos siguieron las reglas que se establecieron?, ¿Alguno no cumplió la regla?, ¿Hubo un niño que agrediera a sus compañeros?, las respuestas fueron que si habían respetado las reglas y que nadie había pegado a sus compañeros, Ximena dijo: “Maestra, entonces ya nos respetamos, ¿Nos damos un aplauso?,” Más adelante Miranda levantó la mano y me dijo: Yahir estuvo a punto de pegarme porque no me dejaba atrapar, en ese momento se detuvo y mejor fue a atrapar a otra persona. Les dije que eso fue una buena acción de Yahir, no le pego a Miranda porque no se dejaba atrapar, es mejor ir por otro compañero antes de no respetar a alguien. Les dije que como había

dicho Ximena, todos nos daríamos un aplauso por haber seguido las reglas, y jugar la primer ronda en paz. El juego continuó, observé que les agrado mucho por el hecho de que cada niño tenía un antifaz, y eso lo hacía diferente al resto de los juegos que antes había aplicado.

Se obtuvo buenos resultados, al terminar el juego ninguno agredió a sus compañeros, se comienzan a contener y si alguno quiere golpear, dice “lo siento, no debo golpear”. Al darme cuenta de esta situación, comenté con el grupo que me agrada estén aprendiendo a no pegarle a sus compañeros, y que se den cuenta que pegar no es la mejor solución para cuando están en medio de un conflicto.

Juego de listones

Este juego es uno más de los que trabajé para la propuesta de intervención, logré notar que el respeto cada día comenzaba a hacerse presente, y que lograban jugar en paz, hubieron niños que aún presentaban dificultades para no agredir, como el caso de Leo, Elías y Yahir, me di cuenta que para ese momento debía seguir trabajando con ellos en el resto de las actividades diarias.

El juego se llevó a cabo el día 26 de abril del año en curso, el propósito para este juego era el siguiente: **“que el grupo de 2ºA, respete a sus compañeros con las reglas establecidas, en el juego”**. Mencioné que haríamos la misma dinámica que el último juego, les platicué el desarrollo del juego

Les mencioné que en este juego se necesitaba de todo el grupo, pero habría un niño que sería el vendedor y el otro sería la vieja Inés. El niño que era la vieja Inés tenía que decirle este verso al vendedor: “toc toc, ¿quién es?, la vieja Inés, ¿Qué quería?, un listón ¿De qué color? La vieja Inés seleccionaba un color, si algún niño tenía el mencionado, el vendedor diría: si hay, son... y decir una cantidad a pagar, la vieja Inés, tendría que simular tener dinero en su mano y con palmadas en la mano del otro tendría que contar hasta el número señalado, y después podría corretear al niño que tenía el listón, hasta el momento en que atrape al dueño del color y la vieja Inés se quedará con el listón, por lo que tendrán que ir saliendo del juego (Jiménez, 26 de abril, parr. 3)

El grupo comentó las reglas a establecer, Amy dijo que si algún niño los atrapaba y les quitaban el listón, no tendría que llorar y aprenderían a perder ¿verdad Elías? él solo se tapó la boca, comenzó a reír y dijo: “ash, ok está bien, si me quitan el listón aceptaré que perdí”. Comenté que si algún compañero les quitaba su listón tendrían que aceptar que perdieron y tendrían que salir del juego.

Así que nos dirigimos al patio y comenzó la actividad, se colocaron todos en círculo y comenzamos a decir el verso que les había enseñado. La actividad fue resultando de manera satisfactoria, por un lado me sentía orgullosa, sabiendo que se estaban respetando entre ellos; pero por otro lado, tenía la inseguridad de que cuando yo terminará mis prácticas las cosas volvieran como antes, debido a que la educadora, en esta última jornada de prácticas se encontraba de licencia médica y generalmente estaba sola en el aula.

Al terminar la actividad, les cuestioné sobre ¿Qué paso en la actividad?, ¿Quién logro respetar las reglas?, ¿Quién no lo hizo?, en ese momento Leo levantó la mano y me dijo: “ay maestra, yo casi lloro porque me habían alcanzado, por eso pedí permiso para ir al baño” escuché la voz de Amy que dijo: -muy bien Leo, no nos gusta que pegues y que llores-. Comente que la acción realizada por Leo había sido correcta, que no tenían que llorar, porque es un juego y dentro del juego se gana o pierde y no tiene que pasar nada.

Pidieron volver a jugarlo, por lo que lo hicimos dos veces más, en la última vez que se jugó me di cuenta que se tiene que seguir trabajando el respeto, ya que Roberto (un niño que presenta ausentismo escolar), comenzó a llorar cuando Miranda logró quitarle su listón y le intento pegar, pero ella le detuvo la mano. Situación que propició que Roberto llorará aún más, les dije que la actividad concluiría y me acerque a él preguntándole porque lloraba, respondió “es que yo quería mi listón y ella me lo quito”, Ricardo lo abrazo y le dijo, “amigo es solo un juego, no importa después podrás tener tu más listones”, le dio un abrazo y le pidió que dejara de llorar. Recordé al grupo una vez más que solo era un juego y una de las reglas es que teníamos que aprender a ganar o perder, no existía razón para llorar, solo estar más atentos para que no logren

alcanzarlos sus compañeros, recuerden que en algunos momentos pierden pero en este juego o en algún otro podrán ganar ustedes, eso es jugar, divertirse.

Ante la situación anterior me sentí un poco frustrada, porque en realidad hacía falta terminar de impulsar a los niños para que aprendieran que no siempre se puede ganar, considero que los niños han avanzado en el aspecto del respeto y ha disminuido su agresión.

Doña Blanca

Fue el último juego que realicé, ya que en la última jornada de prácticas, como mencioné antes, no conseguí ejecutar actividades por falta de espacios. Dicho juego lo realicé el día 03 de mayo de 2016, cuyo propósito es **“que el grupo de 2° A pueda jugar en paz, respetando a sus compañeros, en los juegos tradicionales”**.

En esta jornada al encontrarme sola con el grupo, me permitió arriesgarme más a cometer errores y aprender con ellos. A pesar de la ausencia de la tutora, los niños siguen mis indicaciones y saben que en ese momento soy la que está al frente del grupo. Igual que los juegos anteriores, los pequeños no conocían este juego, por lo que fue de interés para ellos.

Les expliqué que la actividad consistía en:

Se hace una rueda y en medio hay un niño y uno se pone atrás de los que hacen la rueda, se llama "jicotillo". Los niños de la rueda cantan: "Doña Blanca está cubierta de pilar, oro y plata... romperemos un pilar para ver a Doña Blanca, quién es ese jicotillo que anda en voz de Doña Blanca, romperemos un pilar para ver a Doña Blanca". El jicotillo contesta: "Yo soy ese jicotillo que anda en busca de Doña Blanca" y pregunta: "¿está ahí Doña Blanca?". Los niños de la rueda contestan: "no está, fue al mercado". El jicotillo pregunta varias veces, hasta que los pequeños contestan que sí está Doña Blanca, cuando esto sucede el jicotillo va pasando por los lugares en los que los niños se encuentran unidos de las manos y pregunta "¿de qué es este pilar?", ellos contestan "de oro", el jicotillo vuelve a preguntar (señalando la unión de las manos) "¿de qué es éste?", los niños contestan "de plata". Una vez más, el jicotillo vuelve a preguntar "¿Y éste?", ellos contestan "de madera". Cuando se dice que el pilar es de madera, el jicotillo lo rompe, Doña Blanca se echa a correr y el jicotillo tiene que atraparla. El jicotillo únicamente puede atrapar a Doña Blanca estando afuera del círculo, si

regresa a él, ya no puede ser atrapada. Si el jicotillo agarra a Doña Blanca, ella se vuelve jicotillo y el que era jicotillo se integra a la rueda. Se escoge a otro niño para que haga el papel de Doña Blanca. Pueden jugar niños y niñas y hacerle de jicotillo o de Doña Blanca (Jiménez, 03 de mayo del 2016, párr. 2).

Posteriormente comentamos lo que había pasado en los juegos anteriores, rescatando aspectos positivos y negativos, eso me ayudó para que hiciéramos una lista y comprendiéramos lo que tenemos que mejorar. En ese momento dijeron que ya casi todos lograban respetar a los demás, y que nadie se golpeará. Comenzaron a decir las reglas a seguir para el juego, diciendo que nadie saliera de la actividad y no se tuviera que suspender. Fue ahí cuando nos dirigimos al patio, durante el juego noté buenos resultados, si atrapaban a algún niño aceptaban que habían perdido y tendrían que esperar.

Poco después Alí comenzó a llorar porque no lograba atrapar a sus compañeros, Mauricio le dijo: -es que eres un lento corriendo, por eso no puedes atraparlo-, esto hizo que Alí llorara aún más y le pegará a Mau. Entonces le pedí a todo el grupo que se acercará y a Alí que intentará tranquilizarse para hablar lo ocurrido.

Comenté con Mauricio que eso no era respetar a su compañero, por el contrario, lo estaba lastimando, en el momento que Alí dejó de llorar, me abrazó y me dijo, -es que no me gusta que me digan lento-. Le pedí a Mauricio que escuchará las palabras de Alí para después decirles ¿Cómo podremos resolver este problema?, Romina dijo que Mauricio se saliera de la actividad, ante esto respondí que no sería lo adecuado, porque no se solucionaría el problema, Mauricio, levantó la mano y dijo: lo siento, no respete a Alí, y por eso el me pegó, no volveré a hacerlo, se acercó a él y le dio un abrazo. Amy dijo que eso había sido una buena solución y que debíamos cuidar las palabras para no lastimar a los demás, les mencioné que respetar, se daba de diferentes maneras una era no pegando a sus compañeros, otra era cuidando nuestras palabras, ¿Creen que estuvo bien lo que dijo Mauricio?, el grupo respondió que no, les dije que debemos aprender también a cuidar nuestras palabras, eso es respetar. Al finalizar el juego, dijeron que el grupo casi tenía un 10, pero Mauricio y Alí tenían que mejorar su conducta.

Al reflexionar sobre lo ocurrido el día de hoy, logré darme cuenta que todo el grupo comprende el respeto entre sí, y saben identificar cuando algún compañero no sigue las normas establecidas o provoca que no se lleve un juego en paz. Me siento satisfecha por los resultados que hasta el día de hoy se han obtenido, ya que en verdad el grupo comprende ¿Qué es el respeto?, y comienzan a mencionar soluciones ante la agresión.

Cabe destacar que el respeto y la agresión no lo señalo solo durante los juego de la propuesta de intervención, sino que, durante la jornada, les estoy recordando esté aspecto; apoyándome de otras situaciones de aprendizaje, pero al momento de realizar la propuesta, me puedo quedar satisfecha sabiendo que se comienzan a ver resultados. Menciono esto haciendo referencia a mi diario del día 11 de mayo del 2016, en donde ocurre lo siguiente:

Nos encontramos realizando la actividad de técnicas de pintura del campo formativo de Expresión y Apreciación Artística; Ricardo golpea sin motivo alguno a Alí, él, en lugar de que respondiera con un golpe solo le dijo “oye Ricardo, ¿Por qué me pegas?, no te das cuenta que me duele, respétame”, al darme cuenta de dicha acción, pedí que pusieran atención y les comenté lo que había ocurrido, mencionando que felicitaba a Alí porque no había respondido a la agresión de Ricardo, que por el contrario había resuelto el problema mediante el dialogo, Ximena levantó la mano y me dijo “si maestra, debemos aprender a respetarnos y cuidarnos, así como en el juego de las sillas (mismo que formo parte de la propuesta de intervención). Ante esta situación comente que debemos recordar lo importante que es cuidar a nuestros compañeros, para que al momento de trabajar y jugar con el grupo sigamos aprendiendo a respetarnos. (Jiménez, 06 de mayo del 2016, párr. 3).

Wolfgang (1977), menciona que “el uso del lenguaje para expresar los sentimientos es una de las claves hacia la resolución final que ayuda a los niños que no juegan a exponer sus necesidades y los aclimata a otros” (p.96). Coincido con el autor, por qué es importante que los niños aprendan a resolver conflictos mediante el lenguaje, expresando su sentir y diciendo a los demás, aquellas acciones que para ellos son desagradables, porque será en donde se propiciará un clima de armonía y respeto dentro del salón de clases.

Puedo comprender que se logró cumplir uno de los objetivos, disminuir la agresividad mediante el respeto y el dialogo, y no con agresión. Me siento satisfecha con los resultados obtenidos en el 2° A, el grupo logró respetar a sus compañeros y comprendió que existen otras maneras de resolver sus conflictos, mediante el dialogo. No puedo afanarme diciendo que el problema ha terminado o que esta situación no sucederá más, ya que había momentos en donde alguno de los niños, no conseguía contener sus impulsos y comenzaba a agredir, pero del 80% que presentaban este problema al inicio del ciclo escolar, afirmo que ahora es un 10% los pequeños que aún necesitan mejorar.

Conseguí comprobar una vez más, que mediante el juego, el niño aprenderá que esté es algo libre y reafirmar lo que diferentes profesores de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños, dijeron durante mi formación docente: *el niño aprende jugando*, y no solo por el deseo de jugar, sino por el bienestar y la satisfacción que provoca en ellos cuando se dan cuenta que mientras juegan, aún que se presente un conflicto comienzan a dialogar y han logrado que la agresión pase a segundo término.

Es importante que como docente, establezca desde inicio del ciclo escolar, las normas y reglas a seguir, y constantemente este favoreciendo el respeto así como trabajar en armonía, porque entonces los resultados serán satisfactorios. Hubo momentos en donde tenía temor, con respecto a la manera de reaccionar de los niños en los juegos o durante la jornada, por ejemplo cuando me tuve que quedar sola, pero al ver que el grupo comprendió que ante la ausencia de la maestra, yo estaba al frente del grupo, siguieron mis indicaciones y la manera de trabajar con el grupo continuará como siempre se había hecho, también comprendí que en verdad se estaba logrando el objetivo planteado, que haciendo uso del juego aprendieran a respetarse.

Mediante el diálogo con el grupo, durante mi intervención docente y la aplicación de la propuesta de intervención, obtuve resultados, ya que pude conjuntar con los niños alguna estrategia para solucionar conflictos, sin la necesidad de la agresión. Al principio tenía que mencionar constantemente que no podían estar agrediendo a sus compañeros, incluso hubo ocasiones en donde tuve que decirles que permanecerían

un momento fuera de la actividad para qué pensarán en sus actos y en alguna solución para que en el grupo pudiera haber armonía y respeto.

5. CONCLUSIONES

Al culminar con la elaboración tanto del documento recepcional, como de la propuesta de intervención logré comprender muchas cosas. Primero me enfocaré en relación al desarrollo del documento recepcional.

Al haber detectado una problemática en el grupo, a través de la propuesta para detectar incidentes críticos (Hinojosa), surgieron en mí una serie de cuestionamientos, mismos que pretendía encontrar solución al terminar dicho trabajo, estas preguntas me dieron la pauta para llegar a las siguientes conclusiones:

La primer pregunta que a mi consideración era la más importante fue **¿Qué es el juego y por qué es importante en la edad preescolar?**, concluyo diciendo que el juego, es el medio por el cual el niño se olvida de su mundo exterior, guardando un sin fin de conexiones que le permiten al pequeño mostrarse como es, sin miedo a ser juzgado y aprenda a convivir y expresarse con sus iguales, logrando desarrollar las capacidades, aptitudes y actitudes necesarias para desenvolverse en su medio social. Tales como, aprendan a regular sus emociones, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula. Me di cuenta que el juego es importante en el preescolar, porque es mediante éste donde aprenderán a descubrir a relacionarse, transmitir valores, experimentar y sobre todo a respetarse entre ellos.

La segunda pregunta que me planteé fue **¿Qué es la agresión?**, ya que este es uno de los aspectos en que se centraba dicho trabajo, la respuesta a esta pregunta al principio fue difícil de encontrar, ya que yo esperaba un libro con dicho título. Al indagar sobre el respeto, comprendí que para lograr éste concepto intervienen diferentes factores, dependiendo la conducta social, ya que esta puede estar influida por el hogar y la escuela, ya que estos son dos agentes que están involucrados para la conducta de los niños. Al indagar acerca de los tipos de conducta, llegué a la conclusión que la conducta presentada en el grupo era agresiva, ya que ellos consideraban que la mejor solución ante cualquier problema eran los golpes. Cuando tuve dichos conceptos bien definidos comprendí que la agresión es la disposición a defenderse ante alguna situación presentada, reitero que uno de los agentes que ayudarán o perjudicarán a los

niños son la familia como primer término, ya que ésta es el primer acercamiento que tienen los niños con la sociedad y el segundo factor es la escuela, porque será aquí, donde se reforzaran los valores aprendidos en casa y se les enseñarán nuevas cosas. Al darme cuenta que en la escuela no todos los niños podían dejar de agredirse fue el foco que me alerto para tener que encontrar una solución de forma veraz.

La siguiente pregunta que me hice para encontrar solución a la propuesta fue **¿Qué es el respeto?**, ya que este sería el medio para que los niños pudieran dejar la agresión, retomando que el respeto es la primer condición para poder vivir en paz, siempre dirigido hacia los demás, porque en el momento en que el grupo logrará tener el respeto hacia los demás, ellos mismos podrán ser respetados. Al principio fue difícil darles a los niños las bases para que pudieran respetarse entre ellos, pero conforme pasaron la realización de los juegos lograron concientizar sobre este valor.

¿Puede el juego ser un medio para evitar la agresión? Fue la siguiente pregunta que me propuse para encontrar una solución, y la respuesta es sí. Al principio tenía mis dudas sobre el juego como medio para la agresión, pero al ver el interés y la participación de los niños me di cuenta que es el medio para jugar en paz, retomando a Martínez Ten, acerca de que yo como docente le daría al grupo, los instrumentos necesarios para defender sus intereses y necesidades, de manera que les permita llegar a acuerdos con las personas mayores o con sus iguales, y no por la agresión.

¿En qué consiste el juego reglado y cuál es el proceso que el niño tiene que pasar para llegar al mismo? Desde que el niño es pequeño comienza a jugar, primero lo hace con su madre y posteriormente está le dará las herramientas para que aprenda a jugar con los demás. Conforme el niño crece pasa por diferentes estadios, tal como señala Piaget, y de manera colateral con estos estadios también cambia su juego. Recordando que el proceso de cada niño será diferente, dependiendo del contexto en donde se desenvuelve, pero en este trabajo retomé dicha teoría ya que al consultar los autores sobre el juego, ellos se basan en Piaget. Primero pasa por el juego funcional o de ejercicio, posteriormente al juego simbólico y a partir de los 6 años comienza con el juego reglado, es importante señalar, que diversos autores dicen que será hasta esta edad donde pueden interiorizar las reglas, el propósito que me planteé fue utilizar este

juego, por ello consideré que el niño debe comprender el concepto de ganar-perder. Comprendí que existe una diferencia entre el juego de reglas y el juego con reglas, y está es que en el juego de reglas se le impone al niño lo que debe hacer, el pequeño no lo disfruta y lo hace por el compromiso de cumplir, en cambio cuando se lleva a cabo un juego con reglas, se logra el objetivo en cada uno, ya que las reglas se establecen entre los agentes involucrados y se olvida de la tensión y ansiedad que se puede provocar en el juego.

¿Cómo manejar situaciones de conducta agresiva en la edad preescolar?, fue la última pregunta, el contestarla se me dificultó, debido a que al principio creía que la mejor solución era dejándolos fuera de la actividad, pero reflexionando comprendí que estaba cayendo en excluir a los niños, y no enfrentarme a mi realidad; es por eso que una de las mejores situaciones para manejar este aspecto es mediante la reflexión, análisis y diálogo con los niños involucrados, en un primer momento fue difícil porque no escuchaban lo que les mencionaba, pero en el paso de las jornadas de práctica y el desarrollo de la propuesta de intervención, fueron los niños quienes encontraron que la solución era el diálogo.

Ahora me centraré en el desarrollo de la propuesta de intervención, para esto, tuve que investigar sobre los aspectos que serían relevantes para resolver todas mis dudas, pero no solo me basé en buscar teorías o autores que sustentaran este trabajo, sino observar a los agentes principales para la elaboración, el conocer a cada uno de los niños y darme cuenta de las situaciones personales y familiares que vivían, logrando un vínculo afectivo con ellos; que me permitió en el transcurso de este ciclo escolar mejorar las condiciones de trabajo, no solo con los niños, sino la relación con los padres de familia.

Al transcurrir el ciclo escolar, me sentí satisfecha por los resultados que se veían palpablemente, en algunos niños fue más fácil, tal el caso de Rodrigo, Mauricio, Alessandro, y en otros el proceso fue mayor como Leo y Omar. En lo que respecta a Yahir estuvo más difícil, ya que él no había tenido ningún acercamiento a la escuela y todo se le hacía nuevo, no sabía cómo relacionarse con sus compañeros.

Cabe mencionar que este año fue de muchas emociones, dudas y miedos para mí, pero al momento de encontrarme en este gran jardín “Lic. Alejandro Quijano”, y ver el apoyo total de la tutora, la maestra Gaby, ese temor se convirtió en seguridad y confianza y un acercamiento estrecho con los niños. No tuve ningún impedimento para la realización de la propuesta, ya que tanto la educadora, como los padres de familia y los niños, confiaron en mí y con ayuda de estos últimos logré tener buenos resultados.

Uno de los retos que me propuse para este trabajo relacionado a mis competencias didácticas fue, reconocer el valor del juego y utilizarlo de forma cotidiana como recurso para promover el desarrollo de aprendizajes, habilidades, actitudes y valores, tal fue mi caso. Otro reto fue el ser capaz de establecer un clima de confianza y respeto en el grupo.

En cuanto a mis habilidades intelectuales fortalecí el hecho de localizar, seleccionar y utilizar información, para mi actividad profesional, y lograr de esta manera un buen desempeño en la elaboración del documento recepcional.

De este último año de mi formación docente, me llevo como experiencia, confirmar la importancia que tiene ser maestro, así como todo el proceso que implica diseñar estrategias de aprendizaje para favorecer el proceso de los niños. Tener la oportunidad de conocer a cada uno del 2° A, me permitió darme cuenta la importancia que tiene un docente frente al grupo, dependiendo de la confianza que se le brinde será la respuesta del grupo, ya que la relación que tenía con ellos siempre fue de confianza, se podían acercar a mi sin ningún temor y me contaban lo que a su edad significaba un gran problema.

Sin duda alguna puedo decir, ser docente y estar en este jardín de Niños, fue lo mejor que me pudo pasar en mi vida tanto personal como escolar, y puedo decir que me voy feliz sabiendo lo que logré, esperando nuevos retos y con la confianza de que si me lo propongo puedo lograr grandes aprendizajes en los niños, a pesar de lo vivido puedo concluir diciendo “Después de la tormenta viene la calma”.

6. REFERENCIAS

- Baroody, Arthur J. (1997), “Técnicas para contar”, en *El pensamiento matemático de los niños. Un marco evolutivo para maestros de preescolar, ciclo inicial y educación especial*, Genís Sánchez Barberán (trad.), 3ª. ed., Madrid, Visor (Aprendizaje, 42), pp. 87-106
- Berk, Laura E. (1999), “Temperamento y desarrollo”, en *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid, Prentice Hall Iberia, pp. 536-547
- Bosch, L. P. (1999), “El juego en la acción educativa del Nivel Inicial”, en Kaplan B., *El juego*, (pp. 2-16) Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.
- Bosch, L. P. (1999), “El juego es vida”, en Kaplan B., *El juego*, (pp. 30-45) Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.
- Carreras LI. (comps.) (1995), Respeto, en *Cómo educar en Valores*, (pp.199-220), Madrid, Narcea.
- CONAPO (2004), “La familia, sus funciones, derechos, composición y estructura”, en *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003*, México, SG/CONAPO/SER, pp. 115-125 [también puede consultarse en: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/informes/003.pdf>].
- Dean, J. (1993). *La organización del aprendizaje en la educación primaria*. Barcelona : Ediciones Paidós p.53
- Duhalde, M. E. (1996), “Los números como herramientas”, en *Encuentros cercanos con la matemática*, Buenos Aires, Aique (Aportes a la educación inicial), pp. 53-69
- El juego en el desarrollo infantil, en <http://assets.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448171519.pdf> (Mayo, 25, 2016).
- Francés L. I., Louise B. A., “Cómo se estructura la conducta; edades y etapas”, en *La conducta del niño*, (pp.15-21, 23-56), Buenos Aires, editorial Psique.
- Gallego Ortega, J. L. (coordinador), (2007), “La evaluación en la etapa infantil”, en *Educación Infantil*, Málaga ediciones Aljibe (pp.115-145).

- Gardner, Howard (1997), “Lo que sabemos (y lo que no sabemos) acerca de las dos mitades del cerebro”, en *Arte, mente y cerebro*, Madrid, Paidós, pp. 372,337
- Goodman, Kenneth (1997), “Lenguaje: ¿Qué y por qué?”, en *El lenguaje integral*, Buenos Aires, Aique (Serie de palabra), pp.15-22.
- Gutiérrez M., (1989), “El juego” en *La educación psicomotriz y el juego en la edad preescolar*, (pp.109-148), Sevilla, Editorial Wanceulen.
- Jiménez L (2016) Diario del día 03 de mayo
- Jiménez L (2016) Diario del día 06 de mayo
- Jiménez L (2016) Diario del día 11 de septiembre
- Jiménez L (2016) Diario del día 15 de marzo
- Jiménez L (2016) Diario del día 16 de marzo
- Jiménez L (2016) Diario del día 19 de abril
- Jiménez L (2016) Diario del día 21 de abril
- Jiménez L (2016) Diario del día 23 de febrero
- Jiménez L (2016) Diario del día 26 de abril
- M. Vidal Lucena, *Concepto de respeto* <http://reeducacion.com/piaget-desarrollomoral-norma.aspx> (Mayo 16, 2016)
- Martínez A. T. (2005), “El sentido del juego”, en *Jugando en paz. Propuestas para jugar en paz y sin violencia*, (pp. 13-35)
- Martínez C. G. (1999), *El juego y el desarrollo infantil*, España, Octaedro ediciones.
- Meece, Judith, (2000), “Desarrollo cognoscitivo: las teorías de Piaget y Vygotsky”, en *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*, México, McGraw-Hill/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro), pp. 24, 99-140
- Melero M. J. (1993), *Conflictividad y violencia en los centros escolares*, Madrid España, Siglo Veintiuno Editores.
- Mercedes R. R (1996), *El juego procesos de desarrollo y socialización. Contribución a la psicología*, (pp. 15-39, 41-96)

- Monereo (1994), “Las estrategias de aprendizaje ¿Qué son? ¿Cómo se enmarcan en el currículum?”, en *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, España, Editorial Graó pp.11-44
- Moreno, María del Carmen y Rosario Cubero (1994), “Relaciones sociales: familia, escuela, compañeros. Años preescolares”, en Jesús Palacios et al. (comps.), *Desarrollo psicológico y Educación, I. Psicología evolutiva*, Madrid, Alianza (Psicología), pp. 219-232.
- Moyles J. R. (1999), “Desvelar el misterio del juego”, en *El juego en la educación infantil y primaria*, Madrid, ediciones Morata (pp.17-31).
- Olarte, M. C. (2011). *La educación entre padres y Profesores*. México: Trillas. p.11
- Ortega, R. R (1992), “Juego, investigación e intervención educativa” en *El juego infantil y la construcción social del conocimiento*, Sevilla, Alfar, pp.205-237
- Porquet, M. (1982), las técnicas de Freinet en el parvulario, 4ª ed., Barcelona, Lala, pp. 27-66.
- Quaranta, M. E. (2004), “El copiado de figuras como un problema genérico para los niños”, en *0 a 5. La educación en los primeros años*, año III, núm. 22, marzo, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, p.19
- *RAE concepto de respeto (Mayo 2016)*
- SEP (2011), Programa de Estudios 2011, Guía para la Educadora, México, SEP pp.39, 100
- SEP. (2004). *Seminario de Análisis del Trabajo Docente I y II*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Smith y Smith (1963), “La conducta social”, en *La conducta del hombre. Introducción a la psicología*, (pp.389-415) Buenos Aires, Editorial Universitaria EUDEBA
- Wolfgana H. Ch. (1999), “Definición del juego y de los preescolares agresivos y pasivos”, en *Cómo ayudar a los preescolares pasivos y agresivos mediante el juego*, (pp. 15-41), Buenos Aires, Paidós Educador.

7. ANEXOS